

Calles, callejones y avenidas de la **Maracaibo** de ayer

Iván José Salazar Zaíd





Calles, callejones y avenidas de la Maracaibo de ayer

Iván José Salazar Zaíd

Iván Salazar Zaid
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2023.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9798850403966
Depósito Legal: ZU2023000190

Diseño de la portada:
Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

Organismos colaboradores:

Biblioteca del Centro Cultural “Pozo Viejo”
Planoteca y Mapoteca “Dr. José Encarnación Serrano”
del Acervo Histórico del Estado Zulia.
Anticuario de la Biblioteca del Seminario Mayor de Maracaibo.
Centro de Información y Documentación Histórica del Zulia (CIDHIZ) del
Sistema de Servicios Bibliotecarios y de Información de la Universidad del Zulia
(SERBILUZ).

Fotografías:

Fototeca “Arturo Lares Baralt” del Acervo Histórico del Zulia
Compilación de Eber Romero
Colección Mac Gregor
Colección Allen Morrison
Colección Ferrebús
Fotos cortesía de Pedro López
Fotos Cortesía de Tim Ord
Fotos Heberto Fernández blogspot.com

www.sultanadellago.com
+584246723597

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriera en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 eiusdem, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

PRÓLOGO

La red de calles, avenidas y callejones, conforma el sustrato sobre el cual se asientan y desarrollan las funciones urbanas, ámbito público donde transcurren distintas relaciones y expresiones sociales de la ciudad.

El trazado de damero, establecido por las leyes de indias, hermana en su origen a las ciudades provincias de la América hispana. El centro del damero fundacional se mantiene despejado para contener la plaza mayor, franqueada en sus lados por las edificaciones representativas de los poderes dominantes, espacio que será transformado en plaza Bolívar en tiempos republicanos. A pesar de este origen común, la toponimia de sus calles y avenidas nos transmite particulares significaciones que, contribuyen a conformar el sentido propio o identidad de cada localidad.

Referentes sociales como la calle del hambre, callejón de los pobres, los planazos, conviven con los ambientales y paisajísticos de Bellavista, Delicias, La Marina, junto al reconocimiento de eventos históricos, religiosos y personajes relevantes. Denominaciones que constituyen referencias de los valores societarios de la ciudad, patrimonio guardado en la memoria colectiva más allá de la entidad material de sus calles y avenidas.

El barrio El Saladillo, desplazado por el proceso de renovación urbana hace poco más de medio siglo, aún se mantiene vigente como la imagen que simboliza la ciudad marabina.

Este nuevo aporte de Iván José Salazar Zaíd, se suma a la serie de publicaciones del autor sobre el tema, esta vez desde una aproximación no convencional, que nos permite percibir a la ciudad a través de las significaciones asociadas a la toponimia de su trama urbana. Aproximación sustentada sobre sólidas bases documentales, graficas, testimonios orales, junto a las cotidianas expresiones que perviven en las “Calles, Callejones y Avenidas de la Maracaibo de Ayer”, como titula el autor a este porte trascendente que contribuye al resguardo de referentes presentes y/o desaparecidos constituyéndose, junto a la toponimia de sectores y edificaciones, en herencia inmaterial trascendente de la ciudad.

Arq. Pedro Romero

INTRODUCCIÓN

La ciudad de Maracaibo en sus inicios se fue levantando con calles estrechas y polvorientas, con cierto aire colonial. Así como la ciudad de Caracas se dio a conocer y era identificada por los nombres de sus esquinas, Maracaibo se identificaba por los nombres populares de sus calles y callejones que ofrecían al transeúnte un movimiento comercial impresionante, donde mucha gente iba y venía, dentro de ese jolgorio, en “búsqueda de Dios”. (Urdaneta, 1969).

Actualmente, en las calles del centro de la ciudad es donde se mantiene en cierta forma, la tradición de los jocosos nombres de sus angostas calles adornadas de coloridas casas, donde sus habitantes se sientan por las tardes acoger el fresco matutino y conversar de los hechos sucedidos en el día. La calle Carabobo, ubicada en pleno centro de Maracaibo, fue un ejemplo de esa tradición. Esta calle fue personalizada. Posee una arquitectura colonial, las casas pintadas en vivos colores, hoy están destinadas a galerías de arte, tiendas y restaurantes. Desafortunadamente el turismo no es una prioridad en Maracaibo y la calle se está deteriorando rápidamente, los automóviles no respetan la zona peatonal y los desechos y basura se acumulan. (@ minube (2007 2013) la red social de viajes).

Los “enlozaos” de las antiguas calles de la ciudad, también juegan un papel muy importante en las costumbres del Maracaibero. Éstos, son usados para sen-

tarse por las tardes y tomar el fresco vespertino. Maracaibo es una ciudad gaitera porque desde los tiempos de Aniceto Rondón, vemos en sus calles sobretodo en época decembrina a grupos de gaiteros tocando una gaita zuliana como “*La Flor de la Habana*”. “*La Campeona*”, etc. Muchos de los tradicionales gaiteros, se inspiran, sentados en un enlozado, para componer sus mejores gaitas. La mayoría de esas viejas calles han perdido sus nombres o han desaparecido, pero de todas ellas se conservan recuerdos imborrables. Ni el acero, ni el hierro, ni el cemento, ni las nomenclaturas han podido hacerlas olvidar totalmente.

En este trabajo trato de destacar la importancia que tiene el estudio de las calles, callejones y avenidas de Maracaibo. Paso luego, a ofrecer una breve reseña histórica de sus primeras calles, continuó con la evolución de las mismas, su origen, curiosidades y algunas anécdotas que existen sobre sus nombres. También creí conveniente ofrecer al lector una relación y comparación de entre los nombres de las calles que conformaban la nomenclatura antigua y la numeración con la cual se encuentran actualmente clasificadas cada una de las calles.

No podían faltar, a manera de ilustración, muchas de las tantas fotografías antiguas que existen de las diferentes calles del Maracaibo de antaño, las cuales me dediqué a recogerlas entre las tantas colecciones fotográficas privadas que existen, pero sobre todo a través del nuevo mundo que nos ofrecen las redes sociales, Google, Internet, Facebook, etc., porque con dichas

imágenes el lector se podrá recrear y ubicar en tiempo y espacio, haciéndosele más agradable la lectura de este trabajo de investigación que lo considero como otro de los pequeños hechos histórico que nutre el alma de nuestra historia local.

De lo anterior se desprende, mi interés en el estudio de las más antiguas calles, callejones y avenidas de Maracaibo, porque ellas, en tiempos atrás, fueron el reflejo de esta ciudad. Este libro, en parte, también es un tributo al Maracaibo de las calles, callejones y avenidas con nombres jocosos. En él, trato de ofrecer la mayor cantidad posible de los nombres y el origen de las calles antiguas de Maracaibo con el propósito de conservar en lo que se pueda, esa parte de nuestras costumbres, que la penetración de culturas foráneas está ayudando a que nuestras nuevas generaciones desconozcan el valor que tiene la conservación de las mismas.



CALLES DE MARACAIBO. IMPORTANCIA DE SU ESTUDIO

La importancia del estudio de la historia y evolución de las calles radica en que ellas son prácticamente el espejo de las ciudades, la parte visible de la realidad urbana, ellas expresan el nivel cultural y el buen gusto de sus habitantes. Desde tiempos remotos, las calles permiten al viajero formarse una idea “sobre el progreso y actualización” de las ciudades y por ende del estado o nación que las alberga. Al respecto, un periodista de la ciudad de Maracaibo, en un artículo publicado en un periódico en 1893, comentaba que, al caminar por las calles de Maracaibo se perdía todo buen concepto sobre la ciudad, puesto que ellas la desacreditaban, por encontrarse *“como en los tiempos salvajes...”*. (El “Sociologista”.1893: N° 31). El cónsul de USA en Maracaibo (1878-1910), En el tiempo que estuvo residenciado en una esquina frente a la calle Independencia y al lado la calle Páez, refería que *“En esa calle las fuertes lluvias formaban una corriente que traían desde los cerros detrás de la ciudad partes de casas, cercas y animales ahogados...también he visto crecer el agua de esta calle hasta cinco pies por encima del nivel de la acera...”* (Plumacher, 2003:88).



Maracaibo. Antigua calle del Comercio o calle 99 (Colección Allen Morrison)

En cambio, otros ojos ven las antiguas calles de Maracaibo con un cristal de diferente color, como en el caso de los poetas, que la mayoría de ellos, a través de sus versos, opinan que, las antiguas calles eran muy distintas a las de hoy, puesto que su belleza los inspiraba a ellos y a los músicos en sus canciones (Portillo, 1997: 66).

Arquitectos como Fruto Vivas, también tenían una forma distinta de referirse a las calles de la ciudad. En un artículo de su autoría, titulado “Maracaibo su rostro en el tiempo” (En el Pez Fumón, 1974:11), nos trasmite su forma o idea de cómo las visualiza cuando nos dice:

“La calle se nos aparece como vibrante cinta de color dentro de una unidad formal de ritmos verticales... En las calles el deslumbrante espectáculo de la policromía de los muros, de extraordinaria riqueza exótica, como si la flora toda del trópico se volcara sobre ellas para competir con el encandilante sol.”



Maracaibo. Calle Comercio, vista desde la calle Ancha (Compilación. Ebert Romero)

Sobre la Maracaibo de ayer y sus calles el Historiador Kurt Nagel Von Jess en su discurso sobre el aniversario de la ciudad de Maracaibo discernido el día 8 de septiembre de 2012, en el Teatro Baralt de Maracaibo, nos dejó una visión muy clara de la Maracaibo concebida como ciudad puerto, y la importancia que tuvieron los caminos (denominados caminos rurales por unos y líneas por otros), que la unían con otros lugares para su desarrollo económico y comercial, cuando textualmente refiere que Maracaibo “...*nació por el comercio y para el comercio. En esa actividad económica, centró la razón misma de su fundamental existencia. De esa manera, aquella aldehuela, muy andaluza en sus inicios, en su hablar y en su idiosincrasia, comienza a proporcionarse su propia topografía y toponimia, abarcando lo que cualquier otro pueblo castizo, fundado en suelo americano. Se extendió luego por el sur-oeste hasta la Cañada del Puente España, Manglar Grande o de Morillo, donde en su margen septentrional estaba clavada la cruz conquistadora que marcaba el confín de toda*

población castellana; por el oeste, hasta el Cementerio Viejo, hoy Plaza del Centenario; y por el norte, otra cañada que cruzaba el hoy llamado Puente Muñoz Tébar, cerca de donde estaba el Puente de Hierro o Puente O'Leary y el desaparecido Torreón, porque por el este y por el sur nada podía hacer contra las orillas de su lago.”

Cinco caminos convergían de y hacia ella: el Camino Real de los Españoles, conocido después como de **Los Haticos**, entrada principal de la ciudad, salida del oeste y del sur hacia Perijá y La Cañada de Urdaneta,...”
“...**Bella Vista, El Milagro y Las Delicias**, salidas del norte hacia San Carlos, San Rafael del Moján y la misteriosa Goajira (Nagel. Discurso, 2012).



Maracaibo línea Las Delicias en sus orígenes. Con el tiempo pasaría a ser una avenida con el mismo nombre (Colec. Fonoteca “Arturo Lares Baralt” del Acervo Histórico).

“En Bella Vista y Las Delicias algunos asentaron sus batos con cuyos productos suplían el diario e incipiente mercado de carnes, legumbres y frutas que satisfacían el hambre y llenaban la “barriga maracucha” con toda clase de alimentos cocinados en coco. Mas tarde, Los Haticos y El Milagro fueron el placentero refugio de aquellos otros extranjeros que vinieron

en busca del café, se enamoraron, no solo del arrullo de las palmeras en las límpidas aguas del brillante lago, sino también de preciosas maracuchas en aquellas estrelladas noches del plenilunio de enero.” (Nagel, ídem).

Y así se fue formando una ciudad de calles cuadriculadas, pero desordenada, amplia, sin límites, vibrante, alegre, con gente hospitalaria, simpática, dicharache-ra, pero a la vez grosera, fresca, atrevida, desinhibida, con elementos característicos que, conjuntamente con su región circunvecina, la van distinguiendo del resto de las otras porciones de la Republica (ídem), porque hasta sus calles y callejones quedaron identificadas a través del tiempo con nombres y apodos que pasaron a formar parte de la idiosincrasia de todos los maracaiberos.

La incipiente y menguada clase alta de mantuanos y “grandes cacaos” fue situándose alrededor de la Plaza Bolívar y a lo largo de las calles Venezuela y Carabobo; el importante y próspero comercio, en la Plaza Baralt, la Calle del Marqués de Santa Cruz, hoy Ancha o del Comercio y en las orillas de la bahía frente al Mercado Principal; la clase media en El Empedrado o Santa Lucía y en la Calle Derecha o Calle de las Ciencias.

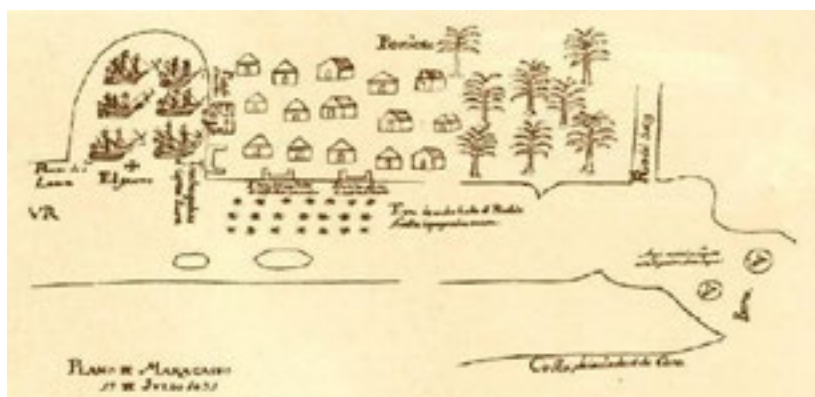
LÍNEAS O CAMINOS REALES

La chispa del crecimiento de la ciudad de Maracaibo tuvo su inicio en lo que en un principio llamaron líneas o caminos reales. Estos fueron los caminos o calles construidas en el país por los europeos conquistadores en los tiempos de la colonia y que unían una población de otra. En esa época Venezuela estaba sometida al gobierno de los reyes de España, y por eso se llamaba camino real a estos nacientes medios de comunicación terrestre. (Ferrer, Ada. Artículo. (15/06/2021).

En un principio, el área que hoy ocupa La ciudad de Maracaibo estaba conformada por varios caminos reales: el camino real hacia La Cañada, el camino real hacia Perijá, el camino real que partía desde el antiguo caserío originario “La Punta de Don Francisco” hacia Maracaibo (que actualmente es conocidos como la avenida principal de San Francisco). Inicialmente las avenidas Los Haticos, Bella Vista Las delicias, cinco de Julio y el Milagro fueron recibirán el nombre de Líneas. Ellas unían a la ciudad con otras poblaciones aledañas como San Francisco, La Cañada, La concepción, Santa Cruz de Mara, El Mojan, La Pomona, etc. esta última población contaba con un camino antiguo que la comunicaba directamente con “La Concepción”. Partía desde el puente “España” a la entrada del trazo frente a “La Power” y se convertía en una recta al atravesar “La Pomona” hasta llegar al “Hato Grande”. (Salazar, Iván, Artículo: El vecindario la Pomona. Año 2008).

Sobre estos caminos reales, Francisco J, Urbina Nava, nos dice que “... *siempre partiendo del centro de Maracaibo, por su condición de puerto de cabotaje y transbordo de los productos de la época, la ciudad se fue desarrollando en función de sus cuatro caminos reales, , de los cuales ya conocemos Bella Vista, pero fundamentado en el hecho de tener un frente costero en el sentido norte-sur, es evidente que estas características territoriales fueron determinantes, para que sus habitantes se asentaran en una franja contigua a las orillas del Lago de Maracaibo. Precisamente esta se conocía como el Camino Real de los Españoles y posteriormente, como de los Hatikos...*”. (Urbina, Francisco. Artículo. Año 2016).

En relación a lo anterior, existe como ejemplo, el caso de la actual avenida El Milagro, la cual era un camino que en tiempos remotos recibía el nombre de “Camino Real de El Milagro”, que se extendía desde el antiguo matadero municipal (ubicado a pocos metros de la actual Plaza del buen maestro), con el empalme de Bella Vista, hasta la plaza Colón, ubicada en el sector de “La Ciega”, en el puerto de Maracaibo con el empalme de la avenida Libertador. (Arrieta, 2009: artículo).



Plano antiguo de Maracaibo del siglo VII

BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE LAS PRIMERAS CALLES DE MARACAIBO

El legado que nos dejaron los cronistas del lago sobre la ciudad de Maracaibo, nos permite ofrecer una descripción, de cómo eran sus primeras calles. Según las referencias, Maracaibo en un principio no tenía verdaderas calles formales, apenas si contaba con especie de caminos o senderos de herraduras abiertas que se iban ensanchando en la medida en que eran más frecuentados por “trajineros”, jinetes y carruajes, hasta llegar a adquirir el carácter o condición de calle. Esta categoría, se le daba cuando las calles ya estaban pobladas de establecimientos comerciales o adornados con viviendas de ambos lados. También influía el movimiento o tráfico peatonal y de transporte de tracción animal que existiese para la época (El Zulia Ilustrado, ob. cit.:88).

Una de las referencias sobre las primeras calles de Maracaibo las aporta Rodrigo de Arguelles y Gaspar de Parra en un mapa que elaboraron, a petición de la Corona española, cuando fueron comisionados para recorrer la región del Lago de Maracaibo, con el propósito de que presentaran una relación de todo cuanto conociesen y observasen. Este mapa, de fecha 11 de julio de 1579, reposa en la Academia de Historia de Madrid. (Barboza de la Torre 2001:49), en su libro *Memorias del Zulia* refiere “...en el levantamiento

de este mapa no se respetaron las normas técnicas ni los signos topográficos. Sin embargo, su contenido ofrece una serie de datos que nos permite formarnos una idea de como estaba conformada la ciudad de Maracaibo en un principio". En ese sentido, también deja manifiesto, que "... los poblados estaban señalados con círculos, sin nomenclaturas". En el referido mapa, aparece dibujada la ciudad de Maracaibo, de la cual se dice en la relación, que tiene temple caliente y seco, de pocas aguas y que las lluvias van de agosto a diciembre. Ahora bien, con respecto a sus calles, describe que:

“Maracaibo tiene siete calles ubicadas de este a oeste y solo cinco de sur a norte. En el dibujo domina un espacio abierto marcado ‘plaza’... Las vías no tienen nombres; pero el estudio comparativo posible, lleva a deducir que en ese dibujo, la calle más inmediata al lago sería la actual calle 97 (antes Bolívar). El territorio que ocupan actualmente las calles 98 (independencia), 99 (Comercio), 100 (Libertador) y la 101 (calle La Marina), estaba bajo las aguas o eran terrenos anegadizos”.

Es importante destacar, que el mencionado croquis o mapa, hasta el 2012 tiene 433 años, por lo que la topografía de la ciudad luce actualmente muy diferente a como se la encontraron los antiguos viajeros. En ese sentido, el mismo Barboza (ob. cit) concluye, que la calle que se observa en el mapa, más alejada de la Bahía y hasta donde llegaba la urbe, era la **calle Padilla** (actual Av. 93). Están dibujadas cinco vías de sur a norte, contadas desde la calle donde está el Templo

de San Juan de Dios (Padre Añez), las otras cuatro serían las **calles Ayacucho, El Milagro, Miranda y Páez**. Si la calle más próxima al lago era la calle que antiguamente se llamaba Bolívar, esto quiere decir que las casas de la acera sur de dicha vía, tenían fondo para lo que después se llamó **calle Independencia**, que para aquel entonces era una playa o algún lugar inhabitable. En esos tiempos, la vía que muchos años después fue bautizada como **calle Pacheco**, era monte. Igualmente se encontraban, los fondos de las casas de la acera norte de la que otrora fue calle Padilla. (Ídem. P. 50).



Una calle del Maracaibo de antaño. Al fondo la **Básilica en construcción**
(Comp. Ebert Romero)

A Gogrin (En el Zulia Ilustrado: 86), con respecto a las calles de Maracaibo comenta que, en el siglo XIX, *“Las calles arenosas están sin empedrar y en muchas partes se buscan en vano las aceras”*. Su continua y detallada descripción de la ciudad, nos permite aseverar que en ese entonces las primeras calles de Maracaibo

van imborrables recuerdos. Ni el progreso, ni las nuevas nomenclaturas han podido hacerlas olvidar, porque aún existe una generación de Maracaiberos que se encarga de transmitirle a sus nuevas generaciones información sobre el origen, mitos y leyendas de las primeras calles del Maracaibo de antaño. En ese sentido, Fernando Guerrero Matheus (Acervo, 1995: portada) refiere que:

“El ensanche y modernización de la ciudad, la transformación del medio urbano, tanto como la del medio físico vienen borrando sitios, trastocando ubicaciones, enredando puntos de referencia, desdibujando tradiciones y leyendas”.

LAS CALLES DE MARACAIBO Y SU EVOLUCIÓN

Con el correr de los años las calles de Maracaibo fueron evolucionando. En el año 1838, el Gobernador de la Provincia de Maracaibo, Licenciado Juan José Romero, ordenó la construcción del enlosado de las principales calles de Maracaibo, comenzando por la calle Ciencias. (Urdaneta, 1969:43). Con el arreglo del enlosado de la ciudad, se le dio una remozada al ambiente urbano (Romero.1983:68). Según (Matos, 1967: 96), el Gobernador de la Provincia de Maracaibo, Sr. Juan C. Hurtado, ordenó construir en el año 1849, los enlosados de algunas calles de Maracaibo. Por otra parte, en el año 1869, las autoridades de la ciudad firmaron un contrato con el ciudadano Manuel Núñez, que tenía como propósito la asignación de los nombres de las calles y los números de las casas. Las primeras placas de la naciente nomenclatura fueron fijadas en la calle Bolívar. (Ídem. 96).



Maracaibo. Calle Ciencias y Plaza Bolivar (compilación Ebert Romero).

En el año 1873, en una descripción que hace de la ciudad de Maracaibo el viajero alemán Albert Goering nos decía que *“sus calles son arenosas y algunas carecen de aceras”*. (Urdaneta, Ciro. 1988: 11), Maracaibo en el siglo XIX, en los primeros tiempos de la República no era más que un pueblo grande con catorce calles principales, muy angosta y con trazado irregular, donde estaba asentada una población de aproximadamente 17.000 habitantes En ese entonces, la calle La Marina servía a la ciudad y su puerto. Allí estaba ubicado el muelle sobre la bahía, en el extremo este. A lo largo de ella se alineaban los edificios donde funcionaban los almacenes y depósitos de productos. *“...Las calles eran afectadas por la deplorable costumbre de sus habitantes de arrojar en ellas la basura, animales muertos y otras cosas semejantes, porque era una costumbre generalizada”* (Bermúdez. 2001: 40). Carecían de aceras enladrilladas. En las disposiciones se contemplaba que el enlosado se haría *“como se vaya pudiendo en las ciudades y demás poblaciones grandes por cuenta de los dueños de la casa”* (ídem: 43). Tampoco existían calles empedradas. A pesar de que Maracaibo en ese entonces era una ciudad muy importante, aún mantenía sus calles de tierra, mientras que otras poblaciones más pequeñas contaban ya con calles empedradas. Es a finales de 1837 cuando se construyen los enlosados en las calles principales del área central de la ciudad y es en 1938 cuando el gobernador del Zulia anunció la conclusión de la obra para el mes de junio del mismo año. (Constitucional de Maracai-

bo, 01/04/1838). Los enlosados fueron construidos cuando las calles aún eran de arena. Por eso recomendaban al los habitantes, barrer todos los días los enlosados recién construidos, para que la arena de las calles no los cubriera y ensuciara (ídem: 44).



Maracaibo. Calle La Marina paralela al Malecón. (Compilación Ebert Romero)

Ese mismo año. El gobernador pidió a la Diputación Provincial la asignación de todo o una porción de los derechos de ejido y alquileres de casas para iniciar la construcción del empedrado de la parte central de las calles y complementar de esa manera el trabajo que se haría en las aceras. (El Constitucional de Maracaibo, 10/12/1837).

En el siglo XIX, la numeración de las calles al igual que en la de los edificios existía un desorden. Esto llevó a contemplar algunas orientaciones al respecto... *“Los números seguían por su orden desde el principio hasta el final de la calle, dándosele a cada una un solo nombre, aunque se componga de varias cuadras, y procurando conservar*

a las que tuvieron porque son conocidas, estampándose uno y otro a costa de los dueño o habitantes de las casas". Bermúdez (ob. cit). Sin embargo, en este asunto continuó reinando cierta anarquía que todavía en el año 1846 se pedía a los concejos municipales que dictaran las reglas más adecuadas para esa operación de organización de la toponimia y orden numérico de las calles y edificaciones de la ciudad.

En 1849, la memoria del Concejo Municipal revelaba el abandono de las calles. Se refería en ellas, como las calles de toda la población se encontraban intransitables, debido a las muchas inundaciones y basura que las obstruían a causa de los callejones y solares que quedaron sumamente desaseados después de una serie de trastornos políticos que se suscitaron (A.H.Z. 1899. T.19, L.29).

En 1850 no se había determinado la nueva denominación de las calles, porque no se habían definido aún las reglas adecuadas para tal obra. Según se evidencia en las memorias municipales y en información de la prensa, no se terminaron de colocar los faroles para el alumbrado público de las calles, los enlosados, con pocas excepciones habían sido construidos sin el debido declive. Esto provocaba que las aguas se empozaran en las calles. En esos tiempos, las calles de Maracaibo se veían afectadas por el paso de día y de noche de las bestias (Mulas y burros), y que los dueños de carros los dejaban atravesados en plena calle. Por eso las cornetas de los autos y los rebuznos de las bestias estaban a la orden del día, perturbando de esa manera la tranquilidad de los vecinos. (Bermúdez, ob.cit).



Calles arenosas del Maracaibo de ayer. En tiempos de lluvia se convertían en lodazales (Comp. Ebert Romero).

Para 1881, se hacía referencia de que las calles eran estrechas y regulares y las aceras adoquinadas con ladrillos; pero la parte las calles en si, se componía únicamente de arena y servían de lecho natural a las aguas de las lluvias. En el verano el polvo de las calles era desagradable para el transeúnte porque al caminar en ellas los pies se les hundían en la arena hasta el tobillo. Igualmente, en invierno era difícil transitarlas debido a que los zapatos y la ropa se llenaban de lodo. (El Fonógrafo. 1881. Serie 2ª 29/01/1881. N° 87).

Para ese mismo año, Maracaibo contaba con 55 calles y 50 manzanas distribuidas de la manera siguiente: 30 de norte a sur y 25 de este a oeste, con 15 grupos en diferentes direcciones de los suburbios. Las calles aún seguían siendo arenosas, con aceras de ladrillo, sin ninguna simetría en su ancho.

El Cónsul de USA en Maracaibo (período 1878-1910), Eugene H. Plumacher, algunos años después de su llegada a Maracaibo (1883), solía dar sus paseos a pie por las calles de Maracaibo. A él se le ocurrió Bautizar a la Calle de Las Ciencias como “la Quinta Avenida de Maracaibo”. Él observaba en sus paseos por la ciudad, que estas carecían de aceras en buen estado y que eran irregulares y arenosas en verano, y en tiempos de lluvias se convertían en verdaderos lodazales. En su descripción refería lo siguiente:

“Yo me las arreglé de ahí en adelante a pie, pero lo encontré duramente trabajoso; las aceras eran de adoquines, pero rotas y desiguales que hacían el caminar un tormento. Las mismas calles eran de arena de una interminable profundidad” (Plumacher, 2003: 57).



La Maracaibo de las calles de arena (Compilación. Ebert Romero)

En 1882, Maracaibo presentaba el mismo panorama. Las orillas del lago tenían un bajío por cada boca calle. Los habitantes de la ciudad evitaban aún transitar para no verse afectados por el mar de arena salitrosa y caliente que las cubría y que al pretender caminar por

ellas se les hundía hasta el tobillo. (El Poste del Comercio, 1882, N° 252). A la Plaza Baralt desembocan varias calles: Colón, Independencia, Zamora, Bolívar, comercio. También tiene acceso a la Plaza Baralt la Calle Industria (hoy Libertador) y la calle Marina Vieja, porque su influencia comercial y urbana llega prácticamente hasta la orilla del lago. (Matos, ob. cit.: 33).

Muchas de las calles de Maracaibo a finales del siglo XVIII recibían el nombre de *Calle de las Piedras* porque toda cuadra o toda calle que se daba el lujo de tener unas cuantas “guarataras” mal unidas y desiguales” era bautizada con el referido nombre, como para que no se confundieran con el resto de las vías o calles urbanas que solamente tenían como pavimento las gruesas capas de arena que habían sido lecho de jagüeyes durante las lluvias y distribución de bacterias y enfermedades a domicilio, cuando el sol la convertía en polvo muy fino, que el viento se encargaba de introducir en bocas, ojos, narices y pulmones de los transeúntes y pobladores. Sobre el tema en cuestión, Elías Sánchez (ob, cit.: 66), nos dice en su obra que:

“Lo que no hemos podido esclarecer es el porque y por orden de quienes se empedraban esos fragmentos de calles, dejando al resto privado de es invalorable beneficio, lo que prueba que en tales rudimentarias pavimentaciones no privó plan alguno ni se prosiguió ningún fin e utilidad general. Parece más bien, que se trataba de obras ejecutadas por cuenta y riesgo de los vecinos de la cuadra, que empedraban el frente de sus casas sin importarles un bledo que aquellos trozos de pavimento quedaran como islas en medio del mar de arena amarillenta que alfombraba el resto de la calle.”

Sin embargo, vemos, se puede decir que ese esfuerzo fue un plausible inicio en pro de la urbanización de la ciudad, y que aquellas piedras grises fueron las precursoras de la moderna y utilísima pavimentación actual, con la clara diferencia de que otrora se utilizaba el macadam y en el presente el asfalto.



Maracaibo. Calle Ancha, vista de la calle de Comercio
(Colección Allen Morrison)

Entre los varios sitios que llevaron el título de *Calle de las Piedras*, corresponde la primacía, por motivos de situación y anterioridad, a la cuadra de la *Calle Obispo Lazo* que estaba comprendida entre el Jardín Público (hoy Plaza Bolívar) y la Calle del Registro. La referida cuadra no fue empedrada por manos del hombre, sino que poseía por pavimento natural una gran laja de piedra que atravesaba, como un gigantesco espinazo a la ciudad, y que en el lugar estaba al descubierto.

En tiempos muy remotos, el fragmento de la gran laja ubicado en la antigua Calle Derecha fue también llamado **“de las piedras”**, hasta que Venancio Pulgar

hizo pasar por allí la tubería destinada a llenar el depósito que forma la parte superior del aljibe del Palacio Municipal, desde cuya altura el agua bajaba a llenar las pilas de la Plaza Bolívar y a regar sus polígonos plantados de rosaledas y árboles frutales. (Ídem).

Sobre el tema de las calles de Maracaibo, Germán Cardozo, (1991:147), en su obra Maracaibo y su región Histórica, hace una descripción, donde refiere que para ese entonces las calles también... *“tenían un irregular trazado y manzanas de intrincada geometría.”*

Molinares (1985:12), en su obra Maracaibo, Vivencias de Ayer y hoy refiere que en 1888, apareció un plano de Maracaibo, especie de documento topográfico donde se mencionan las diferentes calles que conformaban a la ciudad. Según el plano, Maracaibo contaba con 20 calles de norte a sur en el siguiente orden: La Aurora, Boyacá, del Lago, Oriente, Obispo Lazo, Urdaneta, Junín, Colón, Vargas, Páez, Miranda, Milagro, del Santuario, Ayacucho, de la Restauración, Sucre, de los Andes, Ricaurte, Federación y Nueva Venecia. De este a oeste existían 22 calles, ubicadas de la siguiente manera: de la Marina, del Comercio, de la Constitución, Nueva Zamora, Independencia, la Unión, Registro, Bolívar, Providencia, de las Ciencias, Venezuela, de la Libertad, Carabobo, Padilla, Trinidad, Pacheco, Arismendi, de la Palma, de las Artes, del Transito, Zulía y Colombia.

La referencia anterior sobre las calles que existían para la época, es un poco incierta, ya que, según el plano de la ciudad de Maracaibo elaborado 1889 por M.S. Soto, para El Zulía Ilustrado (ob. cit. 179), las

calles de Maracaibo eran 26 de sur a norte y 29 de este a oeste En el referido plano, también aparecen anotados los puntos más notables de la ciudad para la época. Para una mejor comprensión y conocimiento de la cantidad y de los nombres que otrora ostentaban las calles en cuestión, ofrecemos a continuación una relación de su ubicación y distribución.



Movimiento comercial en las calles paralelas a la Plaza Baralt
(Comp. Ebert Romero).

Calles de Maracaibo ubicadas de este a oeste (Año 1889).

1) La Marina	16) El Zulia
2) La Cruz	17) El Tránsito
3) El Comercio	18) Venezuela
4) La Constitución	19) La Libertad
5) La Nueva Zamora	20) San Miguel
6) El Registro	21) Carabobo
7) Independencia	22) La Trinidad
8) Unión	23) La Inspiración
9) Arismendi	24) Padilla
10) Bolívar	25) Pacheco
11) La Providencia	26) Santa Rosa
12) Las Ciencias	27) Baralt
13) Las Artes	28) Colombia
14) Santa Teresa	29) El Sol
15) La Palma	

Calles de Maracaibo ubicadas de sur a norte (Año 1889).

1) Durán	14) Miranda
2) El Oriente	15) El Milagro
3) El Lago	16) El Santuario
4) Nueva Venecia	17) Ayacucho
5) La Federación	18) El Recreo
6) Boyacá	19) La Restauración
7) La Aurora	20) Sucre
8) El Obispo Lazo	21) Los Andes
9) Urdaneta	22) Occidente
10) Colón	23) La Chiquinquirá
11) Vargas	24) Santa Inés
12) Páez	25) La Industria
13) La Asunción	26) San Juan

En la última década del siglo XIX (1890), las calles de Maracaibo habían mejorado su aspecto debido a que, en el gobierno del general Ramón Ayala, fueron adoquinadas algunas de ellas y se les cambiaron los ladrillos de las aceras por “cemento romano”, Estas obras, aliviaron en cierta forma, el tormento que sufrían los transeúntes por los desperfectos y desigualdades que presentaban los adobes y piedras mal labradas con que habían sido contruidos los enlosados. En forma de ensayo se hizo el recubrimiento de la calle Bolívar, entre la Plaza baralt y calle Urdaneta. Posteriormente, los gobiernos del general Parra y del general Urrutia continuaron el trabajo en la calle Ancha frente a la aduana, en la parte alta de la Plaza Baralt y en una sección de la calle Comercio. Sin embargo, el trabajo de mejoramiento de las calles de la ciudad se limitó únicamente a esa zona, por lo que la obra quedó inconclusa. Esto último, se deduce de un artículo publicado por “El Sociologista” (1892: N° 34),

donde se reclamaba a las autoridades competentes los recursos para terminar de adoquinar a la Plaza Baralt hasta la orilla del lago. Igualmente se manifestaba que la mayoría de las calles habían quedado sin disfrutar el beneficio de dichas mejoras.



"Esquina Bolívar de Maracaibo - 1938"

En este período (finales del siglo XIX), la construcción de las avenidas se fundamentaba en el trazado de las rutas del ferrocarril de la ciudad. De la orientación de las ferrovías se fundamenta la disposición radial que describen hoy las vías (calles y avenidas), que convergen al centro de la ciudad (Parra, 1996:136).

De lo anterior, queda manifiesto, que la evolución de la ciudad en el siglo XIX, en cuanto al desarrollo de sus calles fue muy limitada. Muchas ideas y proyectos para resolver el asunto quedaron en simples promesas, supuestamente llenas de buenas intenciones, como en el caso de un proyecto que tenía el gobernador del Distrito de aquel entonces, de procurar la construcción de pavimentos de asfalto en las calles de la ciudad, tratando de imitar algunas ciudades de

otros países como Trinidad y algunas ciudades europeas (El Cronista, 1898).

LAS CALLES DE MARACAIBO EN LOS INICIOS DEL SIGLO XX.

En 1911, con motivo del Centenario de la Independencia de Venezuela y por orden del presidente del Estado Zulia, General Gumersindo Méndez, se dio inicio a la construcción de la primera calle de ladrillos de Maracaibo que ostentaba en ese entonces el nombre de Calle Derecha y que luego pasó a llamarse Calle Ciencias. Esta calle de ladrillos se empezó a construir a partir de la Plaza Bolívar y llegaba hasta la esquina de la Calle Páez. Antes de iniciar los trabajos de construcción, se procedió primeramente a adoquinar de ladrillos las cuatro cuadras que se encontraban ubicadas alrededor de la Plaza Bolívar. (Matos, 1967:62).



Maracaibo. Calle del Comercio (Foto Ferrebús)

En los años 20 del pasado siglo XX, la situación política del país era sumamente grave y Maracaibo presentaba un estado deplorable de sus calles por la

negligencia oficial. Cuando el general Vincencio Pérez Soto llega a Maracaibo, para ocupar el cargo de gobernador del estado, queda sumamente impresionado al recorrer las calles, por el total estado de abandono en que se encontraban. Por lo mismo, prometió comenzar a trabajar de inmediato para solucionar el problema. (Romero. Ob. cit.). Es por eso, que muchas de las calles de Maracaibo, fueron construidas en el período de gobierno del General Vincencio Pérez Soto. La mano de obra utilizada para el trabajo fueron los presos que eran sacados de las cárceles. Trabajaban de sol a sol en la construcción y en el barrido de las calles y otras obras públicas con grilletes en los pies y eran tratados con mucha crueldad.

En la década de los años treinta del siglo XX, cuando Domingo Alberto Rangel (1999:73), era apenas un niño y fue traído a Maracaibo, para iniciar sus estudios, la ciudad ya contaba *“con refulgentes calles de concreto”*. Rangel dejó referencia de esto, en su libro Entre Gochos y Maracuchos. Mitad novela y mitad cuento. En su continua descripción de la ciudad comentaba... *“El sol de los ‘mediodía’ hería la vista como una cuchilla del contemporáneo rayo láser cuando el cerrado cemento de aquellas calles lo devolvía hacia el cielo”*. (ídem). Es importante destacar que en ese entonces a las avenidas principales de Maracaibo se les identificaba como Líneas, por eso cuando se habla por ejemplo de la actual avenida Bella Vista, se decía la Línea Bella Vista o la Línea Los Haticos, etc. (Rodríguez, 2012: entrevista).



La Línea de Bella Vista con la edificación en construcción del antiguo retén de Maracaibo (Comp. Ebert Romero).

En la década de los años 40 (siglo XX), las calles del Empedrado eran una amalgama de petróleo que se cubría con arena agitada por el viento proveniente de la ribera del lago. En el mes de agosto de año 1945, en el período de gobierno El Dr. Héctor Cuenca, presidente del Estado Zulia, se ordena la construcción de las avenidas Bella Vista, San Martín, Cecilio Acosta y Venezuela. Estas calles, entre otras obras de ese período de gobierno, fueron inauguradas en el mes de agosto de 1945. En ese entonces, las calles en referencia eran consideradas como especie de bulevares (Romero. Ob. cit.: 131-132).

José Gregorio González, en una entrevista que le hicieron para los medios sociales, refiere que, en el Maracaibo de antaño, la esencia de sus calles era su gente, las madres, amas de casa, quienes cerca de las 12 del mediodía salían a la calle, bien sea para comprar lo necesario para “el salao”. Ya por las tardes luego de desocuparse de los quehaceres del hogar y los hombres de su trabajo, las familias maracaiberas tenían por cos-

tumbres tomar los enlosaos de las calles de los barrios para coger el fresco de la tarde y comentar los acontecimientos del barrio, suscitados el día anterior. La cotidianidad del día a día de esas calles se perdió con la destrucción de esos sectores, lo que se ha convertido en el mayor error en nuestra historia sobre patrimonio. Apenas si se observa algo de esas tradiciones en las angostas calles y callejones del viejo barrio Santa Lucía. (Gonzales, José Gregorio. Entrevista)

En el período comprendido entre 1958-1978, se construyeron en Maracaibo una serie de vías modernas como la autopista urbana de Maracaibo (más conocida como Circunvalación N° 1), Avenida San Francisco, Av. Circunvalación N° 2, Prolongación La Limpia, Av. Sabaneta. Av. Universidad, Prolongación 5 de Julio. Av. Fuerzas Armadas, Av. Padilla, Av. Libertador, Av. Milagro Norte y el ensanche de la carretera a Perijá (Parra, 1996:138). También forman parte de nuestra historia vial terrestre las inconclusas arterias viales Autopista N° 1, Avenida Universidad, Circunvalación N° 3 y otras.

Hasta mediados del pasado siglo XX el puente España era prácticamente el punto de salida de la ciudad hacia varios alrededores. De ahí desprendía la carretera (hoy avenida) de Los Haticos. Viniendo del casco central de Maracaibo, siguiendo la vía, se encontraba una bifurcación que la dividía en dos: una que conectaba con el pueblo de San Francisco y la otra se dirigía hacia la derecha, trepando una pequeña elevación

de terreno que actualmente forma parte de la Circunvalación N° 2. Esta carretera, continua hacia el sur y a una distancia aproximada de 12 kilómetros se dividía de nuevo, donde el ramal izquierdo seguía hasta el municipio La Cañada de Urdaneta y el otro ramal de la derecha lleva hacia municipio Rosario de Perijá. (Belloso, 1968:406). Viniendo del casco central de la ciudad hacia Puente España; y desde éste mismo, también partía una vía hacia el suroeste (subiendo una especie de cerrillo), que se divide en forma de Y como a medio kilómetro del referido puente. La parte que sigue hacia la izquierda recibe actualmente el nombre de “Haticos por Arriba” y la de la derecha que en el presente recibe el nombre de calle o Av. La Pomona y que unía, a lo que antaño se denominaba la vecindad de La Pomona con la ciudad. Actualmente, dicha vecindad, es un sector más que forma parte integral de la ciudad, unida también por la avenida sabaneta. (Salazar, 2008).



**Maracaibo. Avenida bella Vista con jardineras centrales enrejadas
(Comp. Ebert Romero)**

A partir de los años 50 se implemento una nueva modalidad de inauguración de las calles de la ciudad. Al momento de inaugurarse, se utilizaba para su apertura una especie de portones que al abrirlos ponían a disposición de los peatones y vehículos su uso. Pero lamentablemente la hermosura original de las avenidas se fue perdiendo, porque ya no eran proyectadas como antaño, con jardinerías centrales y aceras laterales. (Portillo, ob.cit.:57).

MARACAIBO Y SU CLASIFICACIÓN VIAL

Según el Manual Municipal del Distrito Maracaibo del año 1962, en el capítulo asignado a vialidad, la ordenanza sobre ingeniería municipal de aquel entonces, recomendaba en su artículo 31, que *“Las vías de comunicación existentes o que se construyen en las ciudades y poblaciones del distrito Maracaibo, deberán atender tanto a las exigencias del tráfico de peatones como a los vehículos”*. Y termina diciendo que *“...los anchos definitivos de las vías (calles y avenidas) los fijarán los planos reguladores”* (Mendoza, 1962:163-164).



Maracaibo. Paso del tranvía por la Avenida El Milagro
(Comp. Ebert Romero).

En Maracaibo, las vías de ese entonces se clasificaban en forma específica cuando se asignaba a una calle a avenida su ancho respectivo y las condiciones que les servían de límites. Algunas de estas vías tenían *“ancho constante en toda su extensión”* otras, por razones del estado de su construcción, presentaban *“variaciones en*

su sección”, pero el ancho de la calzada era constante; variaban los elementos que podrían llamarse complementarios, como jardines laterales o centrales. Es este Manual el que nos confirma que es el concejo el que fija las normas para el trazado, la anchura y demás características en la construcción de las avenidas y calles de la ciudad, incorporándolas a los planos, regulares y teniendo muy en cuenta la continuación o conexión, según el caso, de las vías en referencia con las carreteras que pasan por los lados o a través de la ciudad.

Las calles de Maracaibo también tienen una clasificación genérica como:

Autopista de Penetración, con una anchura de 22 mts.

Calles de intercomunicación, con 26 mts. de ancho.

Circunvalación con 36 Mts. de ancho.

Otras calles” con 13 mts. de ancho.

De esta clasificación, quedaban exceptuadas las calles ciegas, cuyas dimensiones quedaban a discreción del concejo. Se podían abrir calles y se permitían ciertas construcciones en el espacio comprendido entre los bordes superiores de cañones de las quebradas o cañadas. Solamente se hacían obras necesarias para dar salida a las aguas mediante canalizaciones subterráneas. Dentro de los términos del distrito Maracaibo no se permitía ninguna construcción en las carreteras que no tuvieran su línea de fachada retirada por o menos treinta (30) metros a partir del eje de la calzada.



Maracaibo. Calle Derecha (Comp. Ebert Romero).

La ordenanza relacionada con la construcción de calles y avenidas de la ciudad utilizaba una serie de términos que calificaba de vocabulario, con el propósito de evitar los equívocos o por lo menos el significado inmediato no claro de las cosas:

Acera de una calle: es la parte de la calle destinada al tránsito de peatones.

Alineación: era la “línea de frente”, fijada para mantener el ancho de la calle o avenida.

Avenida: es una calle de más de veinte metros de ancho.

Calle: es una vía destinada al tránsito público, cuyo ancho es menor de veinte metros.

Calzada: parte de una calle o avenida destinada al tránsito de vehículos.

Ochavas: corte o chaflán en la esquina o encuentros de calles.

Pasaje: una vía no menor de cuatro metros de anchura, de tránsito público, únicamente para peatones y con salida a una calle o más.



Panaderos y dulceros a lomo de burro en las calles del Maracaibo de antaño (Comp. Ebert Romero).

Hoy esos cambios, relacionados con la ubicación retrospectiva de muchas de las desaparecidas querencias urbanas, resultan ser un verdadero problema, aún para los más veteranos conocedores de la antigua topografía maracaibera, que aun añoran aquellas escenas de las calles céntricas de la vieja ciudad donde se escenificaban pintorescos desfiles como el del panadero a lomo de burro, que en las “árganas” llevaba deliciosos biscochos y bollos de pan a un cobre; el vendedor de escobas a bolívar; el lechero con sus grandes envases metálicos; los aguadores, que a fuerza de lomo de burros abastecían de agua a los habitantes de la sedienta ciudad; el pescadero con su miscelánea de júreles, palometas, pámpanos, manamanas y curvinas; y el alegre montuno con su carga de palomitas y conejos cazados en las sabanas de San Francisco, La Cañada y Los puertos.

ORIGEN, CURIOSIDADES Y ANÉCDOTAS DE LOS NOMBRES DE ALGUNAS CALLES DEL VIEJO MARACAIBO

Muchas de las calles del Maracaibo de antaño han desaparecido, otras han perdido sus nombres, pero de todas ellas aún se conservan recuerdos imborrables. Ni el cemento, el hierro, el acero y mucho menos las nuevas nomenclaturas han podido hacerlas olvidar. Las tertulias gaiteras en las calles de piedra de Maracaibo eran un ícono cultural del Zulia y su desaparición ha sido lamentada en el ámbito de la música, poesía, prosa, pintura y arquitectura.

Los nombres populares que otrora le designaba el pueblo a las calles y callejones de la ciudad, forman parte de la rica estampa maracaibera del pasado que tienen sus raíces en la viveza e ingenio de su gente y por tanto no son nombres designados por las autoridades para la nomenclatura oficial, pero si forman parte, dentro del rico folclore zuliano, de la idiosincrasia del maracaibero. Pocos de esos nombres tan peculiares se deben a alguna leyenda o tradición histórica que revistan cierta importancia. La mayoría tiene su origen en los más diversos motivos e insignificantes hechos suscitados en los barrios donde se encuentran o encontraban estas calles, como, por ejemplo, la calle de “La Perdición”.



Antigua calle Colón (Colección Ferrebus)

Estos nombres de calles, que llamamos populares, son aquellos que los mismos pobladores les asignaban a las calles donde residían. No eran escogidos por simple capricho o por una imaginación sin fundamento. Dichos nombres, tenían toda su razón de ser y en su escogencia jugaban un papel muy importante varios factores, que podían ser bien sea, la jocosidad, la creatividad o la misma idiosincrasia del marabino. Lo cierto es, que estos nombres, desde el primer momento en que le fueron asignados a ciertas calles de Maracaibo tenían un fundamento racional. (Molero, ob. cit.: 14).

Mucha de la información que ofrecemos en este trabajo sobre el origen e historia de las Avenidas y calles de Maracaibo nos la aportaron algunos cronistas de nuestra región, en alguna de sus obras dedicadas al rescate de la historia costumbrista de la ciudad marabina. En la investigación que pude realizar sobre estos populares nombres de calles, logré conseguir algunas explicaciones sobre el origen de los mismos. De las

que no se pudo conseguir información, simplemente me dedicaré a nombrarlas.



Cracterística calle de la Maracaibo de ayer (Comp. Ebert Romero)

Calle “Independencia”. - Era una de las calles más antiguas y angostas de la ciudad de Maracaibo. Era una de la más estrechas y típica del estilo “colonial” español, muy similar a la adyacente calle **Zamora**. Era tan estrecha que los balcones de las casas de uno y otro lado de la calle quedaban tan próximos, que, en caso necesario, se podían comunicar muy fácilmente las personas de una u otra banda, con la instalación de una escalera que era colocada de un balcón al otro. Se dice que en esta calle vivían a mediados del siglo XIX, las personas que formaban parte de la aristocracia de la ciudad. (Matos, ob. cit.: 48).

Calle Ciencias. - **Antiguamente** esta calle era llamada **“Calle Derecha”** porque era conocida como la calle más recta de la ciudad. Luego recibió el nombre de Ciencias porque en ella existían las edificaciones de la antigua Universidad del Zulia (Matos, 1967:41), ubicada al lado del Convento de San Francisco, entre la **calle Colón y calle Vargas**.

Calle El Silencio. - Fue bautizada con ese nombre por el pueblo porque en ella, cuando se formaban trifulcas o se cometía algún crimen, ninguno de sus moradores daba alguna pista a las autoridades que les permitiera descubrir o localizar a los protagonistas de los hechos. Al respecto reinaba un total silencio, lo que permitía que los delitos quedaran impunes, porque los vecinos o testigos se negaban a declarar nada que comprometiera a los autores de los hechos, limitándose solamente a decir que no habían visto ni oído nada, por lo tanto, las autoridades competentes no podían descubrir y aplicarles la ley a los actores de los delitos. Los vecinos se encerraban en un silencio total. Esta calle estaba ubicada en el barrio “El Saladillo”, pero existía otra calle con el mismo nombre (por el mismo motivo arriba indicado), en la parroquia Santa Lucía, situada detrás de la antigua Cárcel Pública cuyos lados estaban ocupados por una serie de ranchos donde abundaba la insalubridad.



Calle de Los Santos. - Nombre con el que se conoció también la calle Federación. (Comp. Eber Romero)

Calle de “Los Muertos”. - Ubicada en El Milagro por los lados de la cañada “Brasil”, detrás de la Cervecería Zulia. Se le dio ese nombre porque los vecinos del lugar afirmaban en tiempos remotos que en ella merodeaban algunos fantasmas, difuntos y “aparecidos” a altas horas de la noche. Igualmente se hablaba de la presencia de muertos y fantasmas en una callejuela anexa que tenía el nombre de **Callejón de “Los Muertos”**, ubicado un poco hacia la calle norte de Santa Lucía. El rumor de que tanto por la calle como por el callejón los transeúntes eran perseguidos por fantasmas y aparecidos en la oscuridad, llevó a que las personas no se atrevieran a pasar en las noches por dichos lugares. De allí, que en su acontecer histórico, las referidas calle y callejón, recibieran el nombre de “Los Muertos”.

Calle “Los Bollos”. - Existía entre la calle “Padilla” y calle “Carabobo”. El motivo del nombre fue producto de los riquísimos bollos envueltos en hojas de “bijao”, que elaboraba una laboriosa señora residente en el sector y que llegaron a obtener gran prestigio y fama en toda la ciudad. Eran tan famosos los bollos que todo el vecindario los compraba y Por su sabor y exquisitez venía gente de otros lugares a comprarlos. La calle estaba comprendida entre el templo de Santa Ana y la cabecera del Puente Lares, era para aquel entonces una especie de callejón donde se acumulaba toda la basura del vecindario. Esta antigua calle recibe hoy el nombre calle “Boyacá”, nombre que le sienta muy bien por hallarse según Sánchez Rubio

“... entre la Columna de la Libertad y la Plaza Padilla. Esto es: en plena epopeya.” (ob. cit. :59).

Calle de “Los Locos”. - Estaba ubicada en la cercanía de la Plaza Urdaneta y su nombre se debe a que en ella vivían en ese entonces varios dementes que por su condición de enajenados mentales eran sometidos a la burla por parte de los niños y jóvenes del barrio. Una de esas burlas era regalarles platos rotos de loza que inmediatamente se ponían a redondearlos en forma de moneda porque ellos pensaban que así se convertían en monedas. Algunos de los locos se ponían furiosos con algunas de las bromas de los jóvenes pero la mayoría tenían buen carácter.

Calle de “Los Cachos”. - Manuel Matos Romero (1967: 75), refiere que esta calle estaba inmediata al antiguo matadero viejo de Maracaibo, Vecino al Zamuro, cerca de la Plaza Urdaneta y que su nombre se debió a que, en esta calle, los matarifes que habitaban dicha calle, tiraban en ella los cachos de las reses que beneficiaban en el vecino matadero de bella Vista. Así que no recibió ese nombre por alguna maliciosa circunstancia relacionada con la honestidad de las señoras. El nombre en cuestión viene de un espeso cují que existía en el lugar. Este espinoso matorral se fue convirtiendo de la noche a la mañana en un matadero público; y como las calaveras de las reses beneficiadas en el sitio eran arrojadas en los alrededores, este improvisado osario fue bautizado al poco tiempo con el nombre de la *Calle de los Cachos*. Algunas referencias sobre esta calle refieren que el lugar donde estaba el

espeso cujisal es donde hoy se alza solemnemente el monumento al prócer, General Rafael Urdaneta. (Sánchez, 1981:2).

Calle “El Jabón”. - Así se le llamaba a la parte de una calle comprendida entre la calle Bolívar y la Calle Comercio, porque existía en ella una especie de barro que cuando llovía se ponía tan resbaladizo que tanto la gente como los animales, coches y carretas que pasaban por ahí, resbalaban como si pisaran un jabón. (Matos: ídem).



Antigua calle La Marina (Colección Ferrebús)

Calle “El Tapón”. - Este nombre se originó debido a que en la **calle Zamora**, ubicada cerca del templo San Felipe, se encontraba una casa que se interponía en el paso como una especie de tapón, al final de la calle El Milagro. Anteriormente fue un sitio peligroso de la ciudad, donde existían muchos botiquines y el lugar preferido para vivir de muchas prostitutas, por lo que comúnmente era frecuentada por gente de mala calaña: pendencieros, maleantes y bebedores de licor. Según Bozo (s/f: 47), que tuvo la oportuni-

dad de caminarlo, “este callejón medía no más allá de sesenta metros de largo” aún cuando creía que se excedía. En una oportunidad, Olimpiades Galué, el dueño de la muy recordada “Botica Occidental” le comentaba al Padre Núñez, “Ese tapón es una cosa seria; allí no hay mas que mujeres de vida alegre.” A los jóvenes de buena familia les recomendaban no pasar nunca por esa calle puesto que las mujeres que la frecuentaban eran prostitutas que le gustaban mucho los jóvenes de es tipo y eran muy atrevidas con ellos al extremo que la tentación los hacia caer en sus garras, pero lo peligroso de eso, era que estas, en su mayoría padecían cualquier tipo de enfermedad venérea. (ídem: 48).

Calle del Cristo. - Era un fragmento de la calle Carabobo que comprendía la cuadra entre la calle Obispo Lazo y la Calle Aurora y su nombre se lo debió a un gran Cristo que se veneraba en una de las casas de la calle adornado con grandes luces y se le rendía culto con muchas oraciones. En esta calle se le dio vida por mucho tiempo a la aparición de la “Viejita del Candil” lo que llevó a que la calle apenas eran las nueve de la noche quedaba totalmente desierta y los habitantes tenían la obligación de prender un farol todas las noches en la ventana que daba para el frente de la calle. “... *Hasta que llegó la luz eléctrica... con la cual no hay candil que valga ni muertos que den ruido... a menos que no sean los mismos vivos los que se disfracen de difuntos...*”.



El comercio y el constante ir y venir de la gente por las calles de Maracaibo a principios del siglo XX (Comp. Eber Romero)

Calle “Fuego Vivo”. - Esta calle debe su nombre a que, en el lugar, diariamente se observaban pleitos y riñas con revólveres, peinillas, etc. especialmente en las horas nocturnas. La calle estaba ubicada en el barrio El Saladillo. Los pleitos se producían no solamente entre hombres. Las mujeres también tenían parte en el asunto. La calle era también el dominio de un tipo pendenciero y muy peligro apodado el “Turco Telémaco” que tenía el sitio como su centro de acción. Todas las casas de esa calle fueron incendiadas en tiempos de la “Revolución de los Peludos”, con el propósito de que, cuando los soldados acudieran a apagar el fuego, “Los Peludos”, poder entonces tomar los cuarteles abandonados. De allí que la gente que habitaba el lugar y los mismos policías apodaron la calle como Fuego Vivo.

Calle La Perdición. - Así se llamó inicialmente la calle Arismendi. El origen de su nombre se debe al hecho de que antiguamente se veía a la calle como

muy retirada del casco central de Maracaibo y como existía mucha vegetación donde predominaban los cujíes, la gente se perdía en esa maraña vegetal, por lo que tenían que ser conocedores del sitio para atreverse a viajar solos. Pasado el tiempo, el lugar se fue poblando, pero por lo aislado del sitio las mujeres prostitutas aprovecharon para residenciarse en ella. A raíz de entonces la calle tuvo doble razón para llevar ese nombre: por la perdida que se echaba la gente para llegar al lugar y por la perdición del lugar con la llegada de las mujeres de vida licenciosa. La calle estaba ubicada específicamente en lo que llamaban el canto de la cañada Morillo, al final del barrio el Saladillo, detrás del mercado Santa Rosalía. Esta calle pasó luego a llamarse Calle San Isidro. Dicho nombre se lo puso “...el honorable Sacerdote Felipe Santiago Jiménez, cuando actuó como cura párroco del Templo San Juan de Dios.” Molero (ob.cit: 16). Con el transcurrir del tiempo esta fue denominada calle Arismendi que actualmente es la calle 98.



Avenida Alonzo de Ojeda (Colección Fototeca Acervo Histórico)

Calle del “Diablo”. - Esta popular calle, luego se llamó calle “El Cristo”, viene siendo la misma calle “Carabobo” (hoy calle 94). El nombre de calle del diablo lo originó un negrito esclavo de Doña Inés del Basto, cuando en una oportunidad, huyendo despavorido por esa calle, al oír pronunciar el ritual *Ave María Purísima* la gente que lo vio afirmaba que de sus ojos brotaba candela y dejó a su paso un fuerte y penetrable olor a azufre. Según la leyenda, el negrito de Doña Inés no era otra cosa que el mismo pecado en persona, Satanás hecho carne bajo el disfraz de un muchacho abandonado, con el fin tal vez de turbar la vida de piedad y buenas obras de la señora del Basto, pero frustrados los propósitos del mal, no consiguió otra cosa que dar su nombre a la calle por donde un día huyó despavorido hacia el lago, y a la cual se le llamó desde ese día la Calle del Diablo. Con el pasar del tiempo esta misma calle pasó a llamarse calle El Cristo, debido a que en ella residía la familia Figueroa, que en el frente de su casa instalaron una hermosa imagen de Cristo, que fue traída desde España y se convirtió en objeto de veneración durante muchos años por todo el pueblo maracaibero de antaño. (Matos, 1967:41).

Macabro nombre que por el de Calle de Cristo la trocó el sabio y virtuoso prelado que todavía recuerda con veneración afectuosa el pueblo Maracaibero: el Obispo Lazo de la Vega. Hoy esa céntrica y populosa vía se enorgullece llevando el nombre de aquel noble príncipe de la Iglesia zuliana, pues la mezquina y tortuosa Calle del Diablo no es otra que la actual Calle Obispo Lazo (Sánchez, 1981: 11-12).

Calle “La Mala Ley”. - Conocida actualmente como calle Amparo. Debió su nombre al hecho de que en ella se escenificaban grandes escaramuzas a punta de puñales y verdugillos (Urdaneta, 1969: 46). Está ubicada donde fue construido el Colegio “Libertador” por decisión de Jesús Enrique Lossada cuando desempeñaba el cargo de presidente del Concejo Municipal de Maracaibo en el año 1937. El origen de este nombre se debió a las muchas discusiones y peleas que tenían las mujeres del barrio entre si y los maridos también se agredían por defender a sus respectivas mujeres “peleonas”. Las mujeres además de pelear con las manos, en ocasiones se valían de armas blancas para dirimir sus riñas, lo que en muchas ocasiones se registraban casos de heridos y muertos. Eran tan violentas las peleas que ni los policías podían hacer nada. Porque también solían ser agredidos en cayapa. Por lo mismo, las autoridades terminaron por considerar a la calle como de “mala ley”.

Calle “El Candilito”. - Ubicada en la Parroquia (hoy municipio) Santa Lucía conectando con el Puente O’Leary. Su nombre se lo debe a la titilante luz de un candil en el interior de una pequeña pieza de madera, que en las noches se observaba entre unos copiosos matorrales del lugar donde existía una humilde vivienda habitada por un leproso.

Calle Oriente. La casa del general Tinedo Velazco hacía esquina con ella. Por lo que refiere Molinares (ob. cit), esta calle estaba ubicada a la orilla del lago, porque existe una vivencia del Maracaibo de ayer, que refiere

que, en una oportunidad, “a eso de las 11 de la mañana ‘hora de gran tráfico’, se bañaban en la orilla del lago... unas mujeres y unas chiquillas. Y causo horror que el lunes siguiente amanecieran arrestados en la estación de policía ¡46 personas de ambos sexos!, lo que hizo pensar que el diablo andaba suelto en la ciudad”. Molinares (1985:35). De esta calle no existe ninguna referencia en ninguna de las nomenclaturas indicadas arriba.



Maracaibo. Antigua calle de tierra y con aceras (Cortesía de Pedro López)

Calle “La Marina”. - Era una calle extensa, ubicada de sur a norte, desde el Mercado Principal hasta el conocido Puente España. En esos tiempos, las aguas de la bahía del lago acariciaban los enlosados de las casas ubicadas en el lugar. Esta calle debe su nombre a que quedaba justo a la orilla del lago, frente a los malecones y a lo largo de los muelles que existían en el lugar atracaban las diferentes embarcaciones que navegaban por el lago y los marineros se reunían en esta calle a charlar, vender los frutos y mercancía que traían o a embarcar los productos que llevaban hacía otros puertos del lago. En esta calle existían las

principales casas de comercio, por eso era en aquel entonces la calle con mayor movimiento comercial. Matos Romero (1967:51), en su obra Maracaibo del Pasado, refiere que esta calle fue llamada durante muchos años Avenida “Gómez”, pero después de la muerte del Gral. Juan Vicente Gómez, recuperó su antiguo nombre de calle La Marina. En esta calle se acostumbraba a realizar carreras de caballos, las cuales comenzaban en el mercado y terminaban en la calle “La Cruz”.

alle “La Nueva Marina”. - Fue así denominada por que fue construida adyacente a la calle “Marina”, por lo que a esta última empezaron a llamarla calle “Marina Vieja”. El nombre de marina le fue asignado por estar ubicada frente a los malecones. Posteriormente se le llamó calle “Industria”, luego fue conocida como calle “Libertador”, que hoy viene siendo la calle N° 100.



Typico vendedor de cepillado o Chicha de la Maracaibo de ayer
(Colección Fototeca Acervo Histórico)

Calle “El Mandador”. - Actualmente recibe el nombre de **calle “La Constitución”**. Cuenta Sisoés Molero (ob. cit.: 14), que a esa calle le tenían temor porque el que pasaba por ella en altas horas de la noche recibía en la espalda varios cuerazos. Las personas que vivieron el hecho salían corriendo para sus casas y llegaban gritando “me castigó el Mandador de otro mundo”. Pasado el tiempo, la policía de aquella época descubrió la verdadera causa del asunto, castigando y apresando a dos sujetos autores del hecho que consistía en que cuando reinaba la oscuridad en el lugar, “después del toque de anima”, los dos tipos se subían en el techo de dos casas que se daban el frente. Cada uno sostenía en su mano derecha el extremo de un grueso curricán que de su centro pendía una ancha faja de cuero. Cuando ellos notaban la silueta de alguna persona que se acercaba, daban vueltas con fuerza y violencia al curricán y la persona recibía inesperadamente tres o cuatro cuerazos en su espalda y como no veía a nadie que pudiera ser el autor corría desesperado pensando que eran cosas de un espanto. Sobre el origen del nombre existe otra versión que nos dice que se debió a que en esa calle vivió en 1907 un policía, de apellido Gelder, que le gustaba echar látigo a los presos. De allí que la bautizaran los vecinos con el nombre de “El Mandador”. Esta calle estaba situada cerca del “Cerro de Ño Ramón Camero” inmediato a la antigua Cervecería de Maracaibo, muy cerca de unos pequeños cerros ya casi desaparecidos. Matos Romero (ob. cit.) refiere que ahí también existía un alambique donde producían el otrora famoso ron de “El Cerro” de indiscutible fama en el Maracaibo del pasado.

Calle “La Salina”. - Se encontraba en la Parroquia (hoy municipio) Chiquinquirá. El pueblo le aplicó este nombre, porque en el lugar cuando caían grandes y prolongados aguaceros se formaba una extensa laguna que al secarse cuando dejaba de llover se formaba en su superficie en espesa capa de sal que luego extraída y utilizada por algunas personas para uso doméstico.

Calle “El Cagajón”.- Nombre inicial que tuvo la **calle “El Datil”**, que posteriormente paso a llamarse **calle “Las Palmas”**. Actualmente es la calle 97A, ubicada entre ave. 13A y 15. Este jocoso nombre nace por la costumbre que tenían los campesinos de pasar con sus burros y mulas por esa calle, que curiosamente se antojaban de vaciar sus excretas en ella, dejándola llena de cagajones. Los campesinos bajaban al mercado o “La Plazuela” a llevar leche y sus productos agrícolas para la venta. Al vaciar sus animales los intestinos en el lugar, también dejaban el aire impregnado del olor tan característico de sus evacuaciones.



Antigua calle de Maracaibo en los inicios de su modernización

Calle “El Dátil”. - Era la misma calle **“El Cagajón”**, que posteriormente se le cambio el nombre por el de calle El Dátil, porque en ella residía un señor de nombre Pedro Trávez que, en el frente de su casa, cerca de la puerta de entrada, se le ocurrió sembrar un árbol de dátil que se desarrollo muy bien y se convirtió en una hermosa palmera que llamaba la atención de todos los lugareños. El Dátil es el fruto que produce la referida palmera. De allí que a la calle se le identificara con ese nombre.

Calle “Los Biombos”. - Ubicada en el municipio Chiquinquirá., detrás de San Juan de Dios. Antiguamente en Maracaibo se usaron mucho los biombos que son una especie de mamparas formadas por varios bastidores articulados. La calle recibe entonces ese nombre porque en ella la mayoría de los vecinos fabricaban bastidores de madera con goznes o cerraduras, que permitían ocultar algo en un cuarto u otra pieza de la casa.



Plaza Baralt, the main street of Maracaibo, before the 1935 riots. Note the line of cars for hire.
Photo Courtesy: Tim Orl

Calle “El Sol”. - Se le conocía con ese nombre, porque estaba ubicada en el extremo oeste de la parroquia Chiquinquirá, específicamente en el barrio “El Saladillo”, por lo que recibía, de manera integra, los ardorosos rayos del sol poniente. Esta calle recibió luego el nombre de calle “Chiquinquirá”.

Calle “Pascualito”. - A esta calle se le denominó luego como Calle Las Artes, debido a que en ella residía un hombre de pequeña estatura con el nombre de Pascual. Su oficio era Zapatero y no dejaba tranquilo al vecindario por sus claveteos a los tacones, pero sobre todo a que toda hora del día este señor con una voz estridente y chillona se dedicaba a “cantar” todas las canciones que en ese entonces se ponían de moda. Actualmente es la calle N° 95A, entre avenidas 12 y 13.

Calle Los Tres Cujíes. - Debo aclarar que algunos cronistas definen esta calle como un sitio. Otros la mencionan como una esquina. Debido a las dudas, creí conveniente incluirla dentro de las calles con nombres populares. Molero Romero (ob. cit.: 14) refiere que esa calle pasó a ser luego prolongación de la calle Providencia. Esta se encuentra situada detrás del Hospital Chiquinquirá, a una cuadra de la calle Los Biombos, a continuación de la Calle “El Alto de la Mina”. A ésta, se le dio ese nombre, porque años atrás existían en ella tres frondosos cujíes. En ellos, los campesinos que venían de los alrededores de Maracaibo, con sus cargas de productos agrícolas y carnes de cacería, amarraban a sus burros y mulas para iniciar su venta y luego adquirir los víveres necesarios para

su subsistencia. Sobre esta calle, Matos (ob.cit: 56) nos refiere que a la sombra de los frondosos cujies se reunían los vecinos del lugar a conversar, jugar o pasar la siesta del mediodía. De allí que con el correr de los años quedara el lugar marcado con el nombre de “Los Tres Cujies”.



Ave. El milagro y plaza Bustamante frente al Hospital Central (Comp. Ebert Romero)

Calle Providencia. - Se encontraba cerca de la calle Los Tres Cujies. Al sur de ésta, se encontraba el anfiteatro del “Hospitalito”, donde existía un laboratorio en el cual eran depositados los cadáveres. Algunos para experimentar con ellos y otros para realizarles las autopsias.

Calle Periquito a Pie. - Esta calle estaba situada junto al sitio conocido como “La Represa” e inmediata a una plazoleta con el nombre de “Valerio P. Toledo”. En si, era un tramo pequeño de calle, que venia siendo una desviación de la **calle Padilla**. Sobre su origen, Manuel Matos Romero (1967: 55), nos dice que el origen de ese raro nombre para una calle, tiene su explicación natural en el hecho siguiente: “Un campesino llamado Juan Cobo, fue el primero en estable-

cerse en dicha calle, donde fabricó una casita donde tenía un huerto de frutas, verduras y crianza de aves de corral como Gallinas y patos, que luego llevaba en un burro a venderlos en la “Plazuela”. Juan Cobo tenía también un periquito al que enseñó a hablar. Cierta día que no tenía nada que vender y necesitaba dinero, se vio en la necesidad de ofrecer en venta al periquito en “La Plazuela” donde lo negocio con un hombre que tenía un “puesto” de venta de animales en dicho mercado. Pasados varios días, el comprador le reclamó urgentemente a Cobo el periquito porque este a su vez lo había puesto en venta y ya le había conseguido un comprador, por lo que le exigió que le trajera de una vez el periquito, por lo que Cobo le manifestó que como tenía el burro enfermo no podía traérselo, por lo que el comprador le dijo “Pues anda a buscar el periquito a pié ahora mismo y me lo traes”. A partir de entonces quedo confirmada la calle con ese nombre.

Calle Comercio. - La nostálgica calle 99 del centro de Maracaibo fue siempre comercial y ruta de los tranvías. La “calle ancha” merece ser rescatada para los ciudadanos. La vía pasó a ser de una galería de grandes tiendas a un reducto de tarantines. Recibió otros nombres: pasaje de Los Canarios, calle de Tenerife, calle de La Plazuela, calle Nueva y calle del Marqués de Santa Cruz. Se requieren normas claras y autoridad para evitar la nueva anarquización. En el diccionario general del Zulia la califican como especie de “hibrido de comerciantes formales e informales”.

Su extensión va desde el fondo del centro comercial San Felipe hasta las inmediaciones de la Plaza Baralt. **Calle Ancha.** - Actualmente recibe el nombre de **calle Comercio.** Esta calle recibió en otros tiempos muchos nombres que fueron cambiando con el tiempo hasta llegar a denominarla calle ancha y finalmente quedar con el nombre con el que se le conoce hoy día. En sus primeros años la calle era conocida como **El Paso o Pasaje de Los Canarios.** Sí lo refiere un pequeño y antiquísimo libro encuadernado en cuero que nuestro insigne escritor y poeta Elías Sánchez Rubio tuvo la dicha de leer en la biblioteca propiedad de Numa Pompilio Navarro. Este autor nos dice también que la calle pasó luego a denominarse **Tenerife,** por lo que podemos observar que es muy probable que en aquel entonces dicha vía era habitada por una considerable colonia de isleños procedentes de las Islas Canarias. Continuando la indagación en la misma fuente de información, a la ancha y transitada arteria urbana que os ocupa se le dio luego el nombre de **Calle de la Plazuela;** debido a que sus primeras cuadras semejaban grandes rebanadas de pan, que formaban una especie de emparedado con la toltería que antes de levantarse un edificio en el lugar, hacia las veces de una Plaza de Abasto en la ciudad. La desaparición de los mencionados nombres es muy difícil de precisar más que la última generación de acianos moradores de la calle, desde que abrieron las luces de sus ojos la conocieron con el nombre de **Calle Ancha,** hasta que la municipalidad del entonces Distrito

Maracaibo, en acto de confirmación, tuvo a bien elevarla a la categoría de **Calle Comercio**, en homenaje al gremio mercantil de la ciudad.

Calle Marqués de Santa Cruz. - Nombre original de la que luego se le llamó **calle Nueva o calle Ancha** y que posteriormente fue más conocida como la **calle Comercio**. Actualmente, la nueva nomenclatura la define como **calle 99**. Su primer nombre, se le asignó en honor a un gobernador de la Provincia del Zulia en 1799, do nombre Juan Ignacio Armada y que ostentaba el título de Marqués de Santa Cruz. El de calle Ancha se asignó, porque en aquellos tiempos era la calle más ancha de la ciudad.

Calle Vargas. - Este nombre no se le asignó a esta calle por **honrar** a alguna personalidad o prócer destacados de nuestra historia. Derivó del simple hecho de que existió en ella una botica muy acreditada que tenía el nombre de “Botica Nueva”, y el apellido de su dueño y fundador era Vargas, de allí que el pueblo empezó a llamarla con ese nombre.

Calle “El Milagro”.- Nombre nacido del acontecido milagro que se dio en la ciudad de Maracaibo en el lugar comprendido entre la calle Ciencias y calle Venezuela, en el año 1750, producto de la aparición de la Virgen de Chiquinquirá que se convirtió en la Patrona de los Zulianos, en una tablita que se consiguió una señora molendera de cacao en la orilla del lago y que al llevarla a su casa y usarla como tapa de un tinajón del agua, pudo observar entre un resplandor de luz la aparición de la Virgen. En el sitio que ocupaba la casita se levantó una

capilla, luego con la construcción del “Paseo Ciencias” se construyó una especie de nicho en honor a la virgen, para luego desaparecer también al construirse en la zona el parque en honor a la Virgen del Rosario.

Calle “El Pílon”. - Más que calle, era una especie de callejuela situada en las cercanías de la antigua cárcel pública, ubicada en la parroquia Santa Lucía, que pasó a llamarse luego retén policial. En ella existió un pílón que le dio su nombre, usado para descascarar y pilar maíz, que luego era puesto en venta al público en la misma calle.

Calle Dr. Portillo. - Fue bautizada con ese nombre en honor al Dr. Jesús María Portillo, eminente jurista que le dio lustre al Zulia, por su rectitud de criterio, conocimientos de la ciencia del derecho, honestidad profesional e integridad moral. De origen humilde, nunca se envaneció con sus triunfos alcanzados y siempre conservó el relieve de su personalidad. Esta calle va en dirección este de la ciudad y parte desde la **avenida “El Milagro”** hasta el Antiguo Estadio “Borjas Romero”.



Maracaibo. Antigua calle “La Marina” (Cortesía Pedro López).

Calle Derecha. - Luego recibió el nombre de Ciencias (hoy calle 96). En un principio, esta calle Derecha era considerada por los maracaiberos como “la calle más larga del mundo” (Bozo, s/f: 47), y lo creían de buena fe porque personalmente no conocían otra más larga y ella era la más larga que existía en aquellos tiempos en la ciudad. El nombre de Derecha le vino también por era la calle más recta de la ciudad. Su nombre cambió al de Ciencias porque en ella estuvo ubicada la antigua Universidad del Zulia, al lado del Convento de San Francisco, entre la calle Colón y Vargas.

Calle “Las Piedras”, que luego se llamó calle **Obispo Lazo**, es parte de la **Ave. 4 (Antes Bella Vista)**, cuyo tramo arranca desde el puente de hierro que está ubicada diagonal al antiguo Retén de Maracaibo, hasta llegar al Casco central. El nombre de Obispo Lazo se le asignó en Honor al Obispo de apellido Lazo de la vega.

Calle N° 98, aparte de los nombres con lo que aparece en la nomenclatura arriba indicada, era llamada también en algunos tramos como: **“Salina Ancha”** y **“Salina Angosta”**.

Calle Padre Añez. - Su origen radica en el hecho de que en tiempos remotos, en esa calle vivió un sacerdote de apellido Añez, que se desempeñaba como Párroco del Templo San Juan de Dios y que fue popular y muy querido en esos tiempos por la feligresía zuliana.

Calle “La Mucura”. - Ubicada entre la Cañada Lara o Nueva, “antes de llegar al puente O’Leary, límites antiguos de la parroquia Santa Lucía por el lado sur y mue-

re en la Natividad”. El templo de Santa Lucía le sirve de tapón. Ese apelativo se lo dieron unos señores que vendían en la calle agua en unas múcuras o botijuelas. Esta calle, recibió también luego el nombre calle Yoli, que viene siendo un diminutivo del Yolanda, nombre de la esposa de Pérez Soto, presidente del estado en ese entonces, con el propósito de congraciarse con el Magistrado. Esta calle, por el lado este, tiene quizás una de las cuadras más largas de la barriada, porque no hay calles hasta la inserción de la calle San José y por el lado oeste, está cortada por la calle Candelaria, la que pasa al lado de la antigua cárcel pública de Maracaibo. (La verdad, Sección Zulia, 24/11/2009: b3).



Antigua calle de Maracaibo, asfaltada y con los rieles del tranvía (Cortesía Pedro López).

Calle La Nueva Marina. - Fue denominada de esa manera por ser una calle adyacente a la calle Marina Vieja. Posteriormente fue llamada calle Industria, luego fue identificada como avenida Libertador y que, con la nomenclatura actual, recibe el nombre de calle 100. (Matos, ob.cit. 52).

Calle Unión. - Un caso muy curioso se nos presenta con esta famosa calle que es conocida como avenida Unión y que erróneamente ha sido llamada también carretera Unión, cosa que no puede ser, porque se encuentra dentro del perímetro urbano. Esta calle se empalma con la avenida Dr. Leonardo y haciendo una curva termina en Pichincha. Fue construida sobre unos cerros que antes de rebajarlos para hacer la carretera, soplaban constantemente mucho aire fresco que venía desde la bahía y se podía divisar desde su altura el Lago de Maracaibo, lo que permitía disfrutar un lindo panorama de la ciudad. Por eso, el sector fue bautizado como “Valles Fríos”. Esta carretera permitió unir la avenida “El Milagro”, actual ave. N° 2, con la Avenida Bella Vista, actual ave. N° 4.



Maracaibo. Antigua Carretera Unión (hoy calle Unión)

La Calle de Cambimba. - El nombre anterior de esta calle era el de “*calle del Maestro Isidoro*”, en memoria del modesto y meritorio institutor que fue uno de sus fundadores (sino el primero de ellos) y cuyo

celebre mandador tuvo la gloria de conocer pulgada a pulgada las posaderas de muchos de los que fueron luego *“honra del Zulia y de la ciencia espejo”*, según el decir del poeta Isidoro Urdaneta (Sánchez, 1981:26). El mote de Cambimba se lo debe a un negro alto y doble, con una voluminosa cabeza coronada por crespa cabellera, y con unos ojos muy grandes y encendidos que habitaba en esta calle. Hubo una época en que, de solo verlo a distancia, corrían los muchachos gritando a toda voz ¡Allá viene Cambimba con los ojos de candela! Sin embargo, ajo esa apariencia de ogro José Antonio Atencio, alias Cambimba, era en el fondo el ser más inofensivo y asustadizo que existía en los alrededores. Como lo dice el refrán: el león estaba muy lejos de ser tan fiero como lo pintaban.

Calle Oriente. - En aquel entonces, esta calle era una de las más importantes de la ciudad en el siglo XIX, además que su espacio fue arrancado poco a poco por el tenaz esfuerzo humano al lago, que años atrás, su superficie estaba cubierta por sus aguas. Sánchez Rubio (ob. cit.: 69), sobre esta calle nos refiere lo que textualmente expreso a continuación:

“Cuando al correr de los años se construyó la cuadra occidental de la Calle del Oriente -o sea la cuadra llamada antiguamente de las Mestres- las ondas lacustres lamían dulcemente sus aceras y llegaban, en días de violentas marejadas, hasta el interior mismo de las viviendas.”

La calle oriente era una e las calles más alegres y originales de la ciudad, y era digno de admirarse el aspecto

que tomaba en las primeras horas de las noches, con los grupos e muchachas sentadas en círculos a las puertas de las casas. Elías Sánchez Rubio en su obra (ob.cit.:69) nos refiere que: **“La abundancia de muchachas ha sido siempre proverbial en esa calle. Ya lo canta la copla gaitera:**

Del Empedrado el pescado

Del Saladillo la loza,

De la Calle del Oriente

Las doncellas buenas mozas...

Calle de la Amargura. - nombre con el se conoció también antiguamente a la **Calle Derecha**, porque no fue solo El Bajito el utilizado como punto por donde, en altas horas de la noche, eran embarcados en piraguas agujereadas, bajo la línea de flotación, para que se hundieran con ella los enemigos que estorbaban y hasta pacíficos ciudadanos, denunciados por cualquiera a la suspicacia de los hombres sanguinarios de aquellos tiempos inmersos en conspiraciones y revueltas. Esta calle, también hizo muchas veces de *Calle de la Amargura* para no pocos de los reos políticos que la intolerancia de la época enviaba al exilio o a una muerte segura.

Calle del Hueso. - Elías Sánchez Rubio hace mención de esta calle, refiriendo que en ella habitó inicialmente Doña Inés el Basto, la misma de la que se hace alusión en las anécdotas de la calle del Diablo.

Calle 85 (Falcón). - Esta calle comienza en la Avenida 2A, en la cima de la colina. En buena parte de su recorrido es un verdadero sube y baja, la plaza Luis Hómez está en una de las cimas, desde donde comien-

za una buena bajada. Un par de cuadras más adelante aparece una de las clásicas bodegas del Maracaibo de antaño, La Nueva Guaira. Antes de llegar a Bella Vista, aun se encuentran casas del más puro estilo maracaibero, con sus grandes ventanales y altísima puerta. Después de cruzar la Avenida 4, Bella Vista, se entra a la parte más conocida de la Calle Falcón, donde lo primero que resalta es la Clínica Falcón. Por esta zona, de la Avenida 4, salta a la Avenida 8, que es donde está la Clínica. Una nueva bajada y nos encontramos con el ancianato. Ya llegando al cruce con la Avenida 15, Las Delicias, está la iglesia San Judas Tadeo, construida en 1962. Luego de la Avenida 15, la Calle Falcón se convierte en una calle normal, sin mucho tráfico, una zona residencial para terminar uniéndose con la calle 84 y convertirse en la Avenida 20.

Calle de “EL Lago”. - Fue llamada luego con el nombre de “Guayaquil”. Estaba ubicada a la orilla del lago y en ella fue construido “El Murallón”. El frente de esta calle daba a la “Cañada Nueva” que desembocaba en el lago en el lugar llamado “El Bajito”. Con el pasar del tiempo el murallón fue demolido para darle paso a la avenida “El Milagro”. (Matos, 1967:32).

Calle Los Andes. - (Ver Callejón de los cogollos).

Calle “Las puertas del Cielo”. - Ubicada por los lados de “La Reforma”.

Calle “El Sol”. - Ubicada en el barrio “El Saladillo” en la hoy calle Chiquinquirá.

Calle “El Tablazo”. - Ubicada en el barrio Santa Lucía y cae a la Cañada Nueva.

Calle “El Rocío”. - conocida en el presente como la calle providencia y termina en la calle “La Perdición.
Calle “La Triana”. - En la actualidad recibe el nombre de calle Casanova.



Una calle del Saladillo en los inicios del derrumbe del barrio (Comp. Ebert Romero)

Otros nombres populares, de los cuales, a través de mi investigación, sobre el origen de sus nombres, no he conseguido ninguna información son los siguientes:

- Calle Tinedo Velazco (hoy calle 82). Se encuentra ubicada en ella la Logia Masónica Regeneradora N° 6.
- Calle Industria (Actual calle Libertador)
- Calle El Gavilán
- Calle Las Palomas
- Calle El Zamuro
- Calle La Cochinera
- Calle La Barra
- Calle Occidente. Luego se llamó Venezuela (hoy calle 69).
- Calle Los Sapos
- Calle Jugo
- Calle de las puñaladas o de los puñales
- Calle de “Las Piedras”

- Calle Pacheco
- Calle Miranda
- Calle Trinidad
- Calle Nueva Venecia
- Calle El Alto de la Mina
- Calle Santa Teresita



Maracaibo. Puente O'leary (sector Santa Lucía) Colección Ferrebús.

BREVE RESEÑA SOBRE OTRAS CALLES MARACAIBERAS

En este confuso y difícil juego de nombres de la nomenclatura pasada y presente de la ciudad de Maracaibo, observamos muchos hechos curiosos. En la planimetría de planos urbanos con sus corrientes nomenclaturas son frecuentes los cambios de nombres tanto de calles como de avenidas, además que presentan hasta calles sin ningún nombre. Entre los casos más curiosos con los que me encontré en el transcurso de la investigación, se encuentran los que presentan mucha similitud con sus nombres, como en los siguientes casos:

- Calle Zamora y Calle Nueva Zamora
- Calle Faría y Calle Nueva Faría
- Calle Celis y Calle Nueva Celis (Ubicadas en Las Veritas)
- Calle Belloso y Calle Nueva Belloso
- Calle Delicias y Calle Nueva Delicias
- Calle Pedro Añez y Calle Mochila de Pedro Añez
- Calle Nuevo Mundo A, Nuevo Mundo B, Nuevo Mundo C, Nuevo Mundo D y Nuevo Mundo E.



Maracaibo. Calle Urdaneta (Comp. Ebert Romero).

Por otra parte, el Nombre de Venezuela, servía para identificar dos calles: la calle 69 y calle 95.

El Nombre de Baralt fue utilizado en distintas parroquias de la ciudad y para identificar a la Ave. 17 y la calle 92A.

El Nombre de “El Milagro” y “Sucre” fueron utilizados para identificar dos o más calles y cuadras de la ciudad. De esta última no logré conseguir en mi investigación, la información que me permitiera saber a qué otras calles de Maracaibo se les conocieron con dichos nombres, pero en el caso de El Milagro, puedo afirmar, que además de la avenida el Milagro, a la calle donde residía la viejita que encontró la tablita con la imagen de La Chinita, también se la llamo El Milagro, por haber sucedido en ese sector, el milagro de nuestra Patrona.



"Catedral de Maracaibo - 1956"

Maracaibo. Calle obispo Lazo que viene desde Bella Vista hacia la Catedral (Comp. Ebert Romero).

La **calle J. Yépez** se convierte en avenida Alonso de Ojeda al efectuar una curva que se empalma con la avenida 2 El Milagro.

En el plano general de Maracaibo el número que identifica a la avenida 17 se encuentra repetido diecisiete veces.

La avenida Zea era el antiguo nombre de la avenida 3D, pero existe otra “avenida” 3D que en la antigua nomenclatura aparecía simplemente como “corta” y hacen la salvedad de que no se encuentra entre calles como otras avenidas, sino que se encuentra en el ángulo denominado San Bartolo. Esto último demuestra que es sumamente corta para ser considerada avenida.

Muchas calles y sus nombres, del Maracaibo del Ayer, no tuvieron tradición alguna, por lo que en este punto nos dedicaremos simplemente a enumerar a aquellas, de las cuales conseguimos poca o casi ninguna información: Así por ejemplo, mencionaremos la calle “La Puerta del Cielo”, ubicada por los lados de “La Reforma”; la calle “El Tablazo”, ubicada en el Barrio Santa Lucía y cae hacia la cañada “Nueva”; calle “El Rocío, que pasó a ser luego la calle “Providencia” que termina en la calle “La perdición”; la calle “La Triana”, que pasó a llamarse luego calle “Casanova”; la avenida Guayaquil que se llamó en sus inicios Calle del Lago, en virtud de que sus aguas llegaban hasta el pie de la empalizadas de los solares de las viviendas establecidas en el lugar.



La calle que conecta a la Plaza Baralt con el Malecón (Comp. Ebert Romero)

Tiempos atrás no eran recomendables para el tránsito nocturno las oscuras callejuelas que existían en el barrio El Saladillo, porque en el lugar “tenían su obligado exilio” (Urdaneta: 47) los delincuentes originarios o no del sector que mantenían en jaque a la ciudad. Estos se aprovechaban de que no existía luz eléctrica sino faroles a base de kerosén para cometer sus fechorías.

En 1864 se le da a la calle que conocemos como calle “Los Santos” el nombre de “Calle la Federación”, en honor al triunfo de la guerra que se llamó de “Los Cinco Años” o “Guerra Larga”, cuyos jefes principales fueron los generales Ezequiel Zamora y José Deiderio Trías, a los cuales se les incorporó luego Crisóstomo Falcón al desembarcar en Puerto Cabello procedente de Curazao. (Ídem).

LAS PRIMERAS AVENIDAS DE MARACAIBO

Avenida Guayaquil. - Su nombre original era calle del Lago, porque estaba ubicada paralelamente al litoral lacustre. Esta avenida se extendía desde el sur de la calle Venezuela hasta la “Gran Cruzada” o “Cruzada del Gallego”. Al final de la calle ciencias. Estaba taponada por una casa vieja casi en ruinas. Cuentan los cronistas, que esta calle, fue catalogada como avenida, debido a la existencia de varios árboles a lo largo de cinco cuadras de su extensión, aparte de que entre una y otra banda de la avenida residía gran parte de los autócratas de la ciudad. (ídem).

Avenida Bella Vista. - La Avenida es una arteria vial de unos 5 Km que recorre la ciudad desde cerca del casco central de la ciudad en dirección norte hasta donde se encontraba el pueblo de Bella Vista, de allí su nombre. Antiguamente su vía se conocía como la línea Bella Vista (Rodríguez Santiago, entrevista: 2012).



Inicio de la Avenida Bellavista (antigua línea de bella Vista) al final quedaba el poblado Bella Vista (Compilación Ebert Romero)

Comenzando el recorrido desde el sur lo primero que llama la atención es el edificio de estilo egipcio que originalmente funcionó como la Cárcel de Maracaibo. Anteriormente, En el cruce con la calle 77 o la Avenida 5 de Julio se encontraba medio a medio, una estatua de Udón Pérez. (Montero, 2010), refiere textualmente, “en un artículo sobre historia de las calles y lugares de Maracaibo que, *“cuando era apenas un niño tuve la dicha de poderla ver. Esta zona era llamada American Bar y aun hoy funciona en el lugar, la librería Universal Book Shop”*.

Desde aproximadamente la calle 85 (Falcón) hasta la calle 72 existían grandes y elegantes casas, Villa Carmen es una de las que aún quedan, de otras sólo perduran algunos rastros como lo fue la Casa de Lucas Rincón, ubicada entre las calles 74 y 73, parecía una fortaleza, toda una cuadra rodeada por un muro de estilo medieval con atalayas en las cuatro esquinas, que es lo único que hoy se conserva. La avenida se fue poblando de edificios a medida que la ciudad fue creciendo hacia el norte, no sólo privados, sino también públicos, entre las calles 69 y 68. Centros comerciales, bancos, papelerías, estaciones de servicio, farmacias, restaurantes, etc., hacen de la avenida Bella Vista un lugar muy concurrido en la vida de la ciudad.



La antigua línea Bella Vista y el tranvía (Colección Allen Morrison).

En el cruce con la Avenida Universidad (Calle 61) está la iglesia de Nuestra Señora de Las Mercedes. Por esta zona, la avenida hace una curva suave hacia la derecha, hacia el Lago, encontrándose de frente con el final de la avenida El Milagro y hacia la izquierda con las intersecciones de la Circunvalación N° 2 y la Ave. Milagro Norte. Llegando al final de la avenida (para algunos el principio), se pueden apreciar algunas de las casas que aún quedan de la época cuando Bella Vista era un caserío aparte de Maracaibo. (Montero, 2010).



Maracaibo. Avenida Bella Vista. Años 50 (foto colección Ferrebú).

En la actualidad la avenida tiene dos canales por sentido y una isla de concreto. Desde hace unos diez o doce años la Alcaldía de Maracaibo la viene adornando de principio a fin en los últimos meses del año con una gran cantidad de luces y motivos navideños, convirtiéndose en un luminoso paseo nocturno. Desde el punto de vista de nomenclatura, Bella Vista es la Avenida n° 4.



Maracaibo. Antigua avenida Los Haticos (Colección Ferrebús).

Avenida “Los Haticos”. - Estaba conectada a la ciudad por medio del puente “El Manglar”, desde donde comenzaba dicho barrio hasta llegar a “La Ranchería”. Esta avenida pasaba antiguamente por el frente de los hatos situados a la orilla del Lago de Maracaibo y estaba sembrada de cocoteros cuyas palmeras se entrelazaban y sobresalían por encima de las “cercas de palo a pique” de los hatos existentes a ambos lados de la avenida, donde casi no podían penetrar los rayos solares.



La avenida Los Haticos y la cervecería Regional. La arena que se observa, bajaba en tiempos de lluvias por la calle que une a Haticos por arriba con Haticos por abajo.

La avenida era una calle común de pura arena. Fue en el año 1882, cuando el gobierno del general Tinedo Velasco dispuso el ensanche y regularidad simétrica de la vía que bautizaron como Avenida Los Haticos. Las orillas de esta avenida, al igual que las de la avenida El Milagro, estaban adornadas en ese entonces de un verdor matizado de hermosos colores donde predominaban los cocoteros y diversos árboles frutales, gratos de observar en la medida en que se cubría la ruta de la misma.

La avenida Los Haticos, con el tiempo pasó a ser la arteria principal de una zona industrial urbana y son muy pocas las calles que desembocan en ella, primeramente, porque paralelo a ella se encuentra el lago de Maracaibo y en su lado oeste los barrios que existen poseen calles y callejones que en su mayoría no desembocan en ella, porque las industrias, fabricas y

talleres que se asentaron en el lugar interfieren el acceso de las pocas calles y callejones a la misma.



Línea Los Haticos y el tranvía de Maracaibo (Colección Allen Morrison)

En el año 1952, después de muchos años, fue ampliada esta vía para construir la carretera asfaltada de Los Haticos por orden del Dr. Jesús Leopoldo Sánchez, durante su gestión político-administrativa como presidente del estado Zulia. (Matos, ob.cit: 57).

Avenida Santa Rita (calle 8).- Empezando el recorrido desde la calle 8 hacia el norte, lo primero relevante que se encuentra es la Comandancia General del Cuerpo de Bomberos de Maracaibo, ubicado en el cruce con la calle 86. Pero lo realmente impresionante es la gran esfera conocida como “La Bola del Gas”. Aquí funcionaba la estación principal del servicio de gas urbano y esta esfera servía como reservorio de este combustible. En el cruce con la calle 85 (Falcón) está la Clínica Falcón, y antes de llegar a la calle 84 está el Colegio de Farmacéuticos. Entre las calles 81 y 79 está el Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, quizás más conocido como “Los Maristas”.

En el cruce con la calle 78 (Dr. Portillo) se observa un galpón grande que fue por muchos años los talleres de la empresa Caterpillar cuyo anuncio amarillo y negro estaba colocado en la parte superior. Luego de atravesar la calle 77 (5 de Julio), resalta el Centro Médico de Occidente. Originalmente fue el hospital de la compañía Shell (*Caribbean Hospital*), tiene el aspecto de una construcción indonesa ya que, según información verbal obtenida, se usaron los mismos planos del hospital de la Shell en Indonesia. La iglesia anglicana Christ Church, tiene su hermoso templo al estilo clásico entre la esquina con la calle 73.

En la esquina con la calle 71 está otra importante clínica marabina, la Policlínica Maracaibo. Entre las calles 69 y 68 está el Hotel Kristoff de amplia tradición en Maracaibo. Entre las calles 70 y 67 (Cecilio Acosta) hay toda una variada serie de restaurantes de comidas venezolana, italiana, china, internacional y comidas rápidas. Luego de cruzar la Avenida Universidad, que por aquí es la Calle 62, lo más relevante es el Liceo Udón Pérez, uno de los más importantes de la ciudad. Está dedicado al gran poeta zuliano (1871 - 1926), autor entre otras obras, de la letra del himno del estado Zulia. La estatua del poeta, en la entrada del liceo, estuvo en los años 50 del siglo XX, en el cruce entre la Calle 77 (5 de Julio) y la avenida 4 (Bellavista). La Avenida Santa Rita termina llegando a la Circunvalación 2, cerca de la cañada Zapara.

Avenida “El Milagro”. - Su construcción se inició el 23 enero de 1953, en el período de gobierno

dictatorial del General Marcos Pérez Jiménez (Pérez, 1953:23) y se terminó en 1955. Como dije en un principio, en una investigación que realizó el Dr. Orlando Arrieta sobre el origen de esta avenida, nos afirma que en tiempos remotos era un viejo camino conocido como “Camino Real de El Milagro”.

El nombre de El Milagro se originó a raíz de la renovación del cuadro de Nuestra Señora de Chiquinquirá hacia el año 1709. En ese entonces una familia piadosa vecina de “Punta del Empedrao” conservaba una pintura muy similar a la que milagrosamente se había innovado, y el pueblo también la veneraba, por lo que se empezó a conocer como “Virgen del otro Milagro”. Otros historiadores refieren que el referido nombre, surgió a raíz del desembarque en el lugar del milagroso Cristo negro traído desde la población de Gibraltar, luego de ser quemado y flechado por los “indios” quiriquires y que hasta el presente reposa en la Santa catedral de Maracaibo.



Maracaibo. Avenida El Milagro (Comp. Ebert Romero).

En un principio, el camino que dio origen a esta avenida era una especie de trilla que bordeaba la vía del tranvía. Pasado el tiempo, fue pavimentada, utilizando el sistema llamado “macadán”, que consistía en revestir la calle con piedra machacada y grava que se aglomeraba mediante rodillos compresores (Larousse, 1998: 623). El primer tramo de su construcción comprendía desde el Matadero Municipal hasta La Cervecería Zulia con una longitud de 4.700 metros. La obra fue ejecutada en 24 meses a un costo de Bs. 4.225. 000.00, conformada por dos vías de tránsito de 8.50 metros de ancho de dos canales cada una. El segundo tramo de esta avenida que comprendía 1.529 metros más, fue inaugurado el 3 de diciembre de 1955. Este último tramo, partía desde la Cervecería Zulia hasta el casco central de la ciudad. La anchura total de la avenida era de 28.5 metros y estaba totalmente pavimentada con asfalto caliente. En su inauguración fue bendecida por Monseñor José Rincón Bonilla, en presencia del Dr. Gastón Montiel Villasmil, para ese entonces Gobernador encargado del estado Zulia. La construcción de la avenida El Milagro trajo como consecuencia la desaparición de la avenida Guayaquil y una buena parte de sitios muy antiguos de la ciudad como el parque o plaza Sucre, la Plaza Bustamante, el Fortín del Murallón, Puente Mac Gregor, etc. (Arrieta, ob. cit). Comenzando su descripción, desde el sur para ir hacia el norte, hasta la Plaza de La Marina, toma su nombre por el milagro de la aparición de la tablita con la figura de la Virgen de Chiquinquirá, que se supone fue en esas orillas del Lago de Maracaibo. Para poder llevar a cabo esta obra, hubo que derrumbar una

pared que terminaba en una de atalaya de la época de la colonia, conocida como El Murallón. Era parte del sistema de defensa contra los piratas que de vez en cuando venían a saquear a Maracaibo y otras poblaciones del sur del Lago. En algunas partes de la avenida se pueden ver unas pequeñas formaciones geológicas llamadas los Cerros del Milagro. En buena parte del recorrido se ven grandes y modernos edificios residenciales, que le han ido dando a Maracaibo un *skyline* o (silueta) al estilo de las grandes ciudades americanas ubicadas a orillas del mar. Ya casi al final, está la Plaza del Buen Maestro, para algunos es el final de la Avenida Bella Vista, pero particularmente pienso que es el final de las dos y donde se unen.

Avenida “La Limpia”. - Entre los años 1930 y 1940 existía un camino que utilizaban quienes se dirigían al sector San Isidro por una calle libre de obstáculos, poco transitada y sin rastros de basura. Ese camino con el tiempo se convirtió en la avenida la Limpia. Su nombre se originó de la frase utilizada por quienes la transitaban “*Hey, este camino es mejor, está limpiecito*”. Esta frase con el transcurrir del tiempo se popularizó entre los habitantes de la actual avenida La Limpia. La versión más aceptada hasta la fecha, indica que aquella espontánea aseveración, reiterada por todos los lugareños, fue la responsable del nombre que hoy tiene una de las principales arterias viales de Maracaibo, la cual conecta el casco central con el oeste de la ciudad.



Construcción de Avenida La Limpia a principios de la década de los '50

El historiador zuliano, Dr. Julio Portillo Fuenmayor, Individuo de Número de la Academia de Historia del Zulia, refiere que *“en aquella época, la zona que hoy se conoce como la avenida La Limpia estaba rodeada de hatos, cuyos dueños y residentes de la zona se dirigían al sector San Isidro, al oeste, para comprar animales, frutas, hortalizas, remedios o ir a las fiestas en honor a San Isidro”*.

En esas andanzas, llegó un momento en que la gente escogió ir a través de un camino claro, sin árboles, pulcro, en el que se visualizaba todo el horizonte, y se referían a él diciendo: “vámonos por La Limpia”.

Luego, entre 1950 y 1960, cuando se inició la construcción de la carretera, la expresión “vámonos por La Limpia” se había popularizado tanto que se decidió bautizar la avenida con el nombre de La Limpia.

A partir de entonces se edificaron en la zona importantes obras como el Cine Alcázar, el Cementerio Corazón de Jesús, el hipódromo, y reconocidas mueblerías y marmolerías. Hoy día La Limpia se ha convertido en una de las avenidas más transitadas de la ciudad, especialmen-

te por quienes se dirigen al centro comercial Galerías y La Curva de Molina. (www. Noticiasaldia.com: 11/09/2011).

Avenida Delicias (calle 77). - Esta avenida, inicialmente era un camino real que partía desde el sector Las Playitas hasta Río de Hacha. Luego que fue asfaltada se le denominó Avenida Delicias, nombre cuyo origen está en una especie de lomas que existían en ese entonces en la ruta que cubre dicha avenida.

Las Delicias, recorre la ciudad desde el centro hacia el norte, donde se cruza con la Circunvalación 2. Originalmente era el Camino Real de Río Hacha. El camino con seguridad pasaba por Santa Cruz y San Rafael del Moján.

La avenida toma el nombre del sector Las Delicias, que era el área donde se encontraban varias de las instalaciones de la Compañía Shell en Maracaibo, lo que es hoy el Centro Médico de Occidente y el edificio Las Laras, entre otros. Nace donde confluyen las avenidas 15 y 17, cerca de la iglesia La Milagrosa, ubicada en la Av. 17, Los Haticos.



Maracaibo. Avenida Delicias recién construida (Colec. Fonoteca "Arturo Lares Baralt" del Acervo Histórico)

Entre las calles 107 y 104 se encuentra el Terminal de Pasajeros de Maracaibo, luego sigue el Mercado de Hortalizas Las Playitas, al lado derecho y al izquierdo. Diagonal a Panorama, entre las calles 97 y 95 está el Palacio de Justicia y entre la calle 95 y la Avenida Padilla el Centro Comercial Ciudad Chinita. Entre la **Avenida Padilla** y la calle 90 está el Cementerio El Cuadrado.

El Distribuidor Delicias es el extremo de la Circunvalación 1, es una obra inconclusa, lo que está se terminó de hacer al final del período de gobierno de Jaime Lusinchi, en el año 1988. Pareciera haberse construido en forma atropellada quizás por ser 1988 un año electoral, es realmente curioso, en una de sus ramas tiene una bajada y subida ¡cual montaña rusa! La parte inferior tiene un lindo jardín mantenido por la Alcaldía de Maracaibo.

A lo largo de toda la avenida Las Delicias, hay muchas ventas de repuestos y vehículos, algunas de gran tradición y es una de sus principales atractivos. El grueso de este tipo de establecimientos comerciales está desde el Distribuidor Delicias hasta la Calle 72. Hacia la izquierda, puede verse parte del edificio administrativo de la Universidad José Gregorio Hernández.



Antigua carretera o calle Unión

El cruce de la Avenida Las Delicias con la Calle 77 (5 de Julio), hasta hace unos 40 años era conocido como “Las 4 Bombas”, ya que allí, en cada una de las 4 esquinas había una estación de servicio, en la actualidad solo queda una. El 19 de abril de 1952 se inauguró en ese cruce una estatua de Francisco de Miranda, fabricada en Italia con una altura de 2,10 m. que fue removida de allí, aproximadamente a mediados de los años 60.

En la cercanía de Las Delicias, entre las Calles 76 y 73 se encuentra el Cementerio San José, mejor conocido como el Cementerio El Redondo.

A la altura de la Calle 69 está el Colegio San Vicente de Paúl, cuya entrada principal se encuentra donde termina la Avenida 14^a, o como se dice en maracuchó, en el “tapón” que se forma con dicha avenida.

En el cruce con la Calle 67 (Cecilio Acosta), se observa la torre publicitaria de El Tacón, buen punto de referencia para dar direcciones por el sector, originalmente fue de la cadena de supermercados Cada.

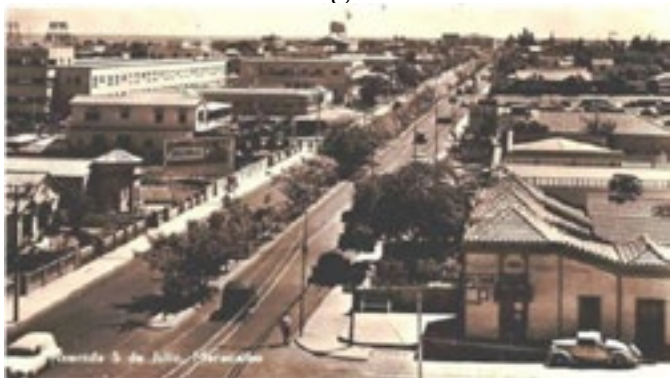
Cerca del cruce de la Avenida Las Delicias con la Calle 61 (Av. Universidad), se encuentra el sector “Las

Tarabas”. Se llama así puesto que en la zona había muchos hatos que obtenían el agua mediante pozos que movían bombas cuya energía era obtenida del viento mediante hélices colocadas en una torre.

En el extremo norte de la avenida, se han ido construyendo centros comerciales como el Delicias Plaza, Del Savio, Paseo Las Delicias (conocido mejor como Delicias Norte), Riviera, Trinidad y Las Delicias. También hay supermercados como Centro 99, Latino y en las cercanías, en el cruce con la Circunvalación 2, De Cándido. Estaciones de servicio y restaurantes de comida rápida como Mc Donald's, Pizza Hut y Burger King., etc.

La avenida Delicias finaliza uniéndose con la avenida Fuerzas armadas que a su vez se une con la avenida Milagro Norte

Avenida cinco de julio (Calle 77). Aún siendo una calle, pero es más conocida como Avenida 5 de Julio. Es una importante arteria vial, que prácticamente divide a Maracaibo entre el norte y el Sur y une a la avenida El Milagro con el oeste de la ciudad. Se encuentran en ella la sede de bancos, importantes empresas, comercios e instituciones gubernamentales.



Maracaibo. Avenida 5 de Julio (Compilación Ebert Romero)

Lo que se conoce tiempos atrás como Boulevard 5 de Julio (calle 77, no avenida) originalmente era una trilla de tierra que comunicaba unos cuantos hatos y aun cuando hoy se extiende desde El Milagro hasta el sector Los Olivos. Esto no siempre fue así, de hecho, la carretera 5 de Julio (como se le conocía en tiempos de antaño) sólo iba desde Café América y American Bar en Bella Vista, hasta el sector conocido como “Las Cuatro Bombas”. La “carretera 5 de julio” como tal, fue inaugurada en 1923 por el entonces presidente del Zulia, Santos Matute Gómez. La bautizaron como “Lomo e’ perro” por la forma que agarró el asfalto que le echaron. En la década de los años 40’ del pasado siglo XX, se da inicio a la extensión de 5 de julio que cubrió una etapa que partía desde el cruce con la avenida Las Delicias hasta la Plaza de la República. Luego, en 1952, Pérez Jiménez inaugura la prolongación 5 de Julio, comprendida desde la sede de la desaparecida “Sears” hasta “Grano de Oro” (para conectar el aeropuerto con la ciudad). Luego, sería el 30 de julio de 1983 cuando Luis Herrera Campins inaugura finalmente el actual “paseo” o “Boulevard” 5 de julio. (Antulio Sardi. Artículo. Facebook 2021).



Una antigua avenida de Maracaibo y la plaza Sucre (Colección ferrebus).

En esta avenida tenía su gran sede el Banco de Maracaibo. En el cruce entre la calle 77 (5 de Julio) y la avenida 15 (Las Delicias), había 4 estaciones de servicio, una en cada esquina, hoy sólo queda una. En las otras tres hay un instituto de educación inaugurada en los años 50, el edificio Regional y la popular Refresquería 5 de Julio. En el mismo cruce, en la esquina noroeste, está el Edificio Regional, donde funcionó por muchos años el *First National City Bank*, hoy *City Corp.*

Pasando la Av. 15, Las Delicias, entre las avenidas 16 y 17 está la iglesia San José, en el cruce con la Av. 17, Baralt. En la casa de la esquina funcionó la Clínica Paraíso. Frente a la clínica Paraíso entre la Baralt y 5 de Julio estaba la gran tienda *Fin de Siglo*, hoy es una oficina bancaria. Después de la avenida 19, la avenida 5 de Julio tiene un suave giro convirtiéndose en la Avenida 22 más conocida como Prolongación Avenida 5 de Julio, inaugurada por la Junta de Gobierno, el 8 de noviembre de 1952.

Donde confluye con la avenida 20, está un monumento al Dr. Gustavo Rísquez (1901-1941), destacado otorrinolaringólogo. En el cruce con la calle 72 hay un monumento que representa a un león, colocado por el Club de Leones, tal como esta organización lo hace en muchas ciudades del mundo. Entre las calles 70 y 69A hay otro monumento colocado por el Rotary Club, pero esta vez dedicado a su fundador Paul Harris, con motivo de los 50 años de su fundación, que ocurrió en 1955. Finalmente se encuentra la Plaza Indio Mara. Antiguamente, ésta era la vía normal para ir al aeropuerto ya que la Avenida Universidad aun no existía.

ORIGEN DE ALGUNOS NOMBRES POPULARES DE LOS CALLEJONES DE MARACAIBO

El Callejón de “Los Miaos”. - Se le llamó así debido a la costumbre que tenían los montunos de hacer una parada en el lugar para que sus bestias (burros y mulas) orinaran en el lugar antes de entrar al centro de la ciudad a vender sus productos agrícolas y otros como leche y carne. Este callejón estaba situado entre la calle Ayacucho y calle Padre Añez, específicamente en un área terreno desocupado, ubicado en la calle Derecha, que luego pasó a ser la calle Ciencias. En el lugar que ocupaba el referido callejón se construyó luego el recordado cine Odeón.

El Callejón de “Los Agachaos”. - El origen de su nombre se debe a que a su lado existía un barranco que en su fondo se encontraban varias casitas, con los techos muy bajos, que desde lo alto de la carretera, daban la impresión de estar aplastadas. El callejón estaba situado al borde de un acantilado en la carretera de Bella Vista y la calle Nueva Beloso hasta llegar a la calle San Luís junto al hatíco llamado “Los tres pesos”, que era o es considerado como el comienzo de Bella Vista. Era un ondulado y tortuoso caminito donde predominaban los zanjones. A su paso existía un basurero lleno de desperdicios y detritus. Con el pasar del tiempo, el lugar fue rellenado y se aprovechó el espacio para construir en él, la conocida y popular plaza Páez en el año 1944.



Calle Colón Principios del siglo XIX (Comp. Ebert Romero)

El Callejón de La Mona. - Se encontraba o se encuentra ubicado justo en la mitad de la calle popularmente conocida como Calle Unión y que se extiende hasta la Avenida libertador interceptada en su mitad por la calle el mandador. Su nombre se debe a que según información aportada por unos saladilleros (en Molero, 2005:15), de noche a quien se atrevía a transitar por el callejón se le aparecía una mona que le caminaba de manera silenciosa por detrás. Elías Sánchez rubio (ob.cit.: 14-17) en su obra Calles-Plazas-Aledaños, refiere que el mono pertenecía a un negro alto, musculoso de nombre Narciso González, conocido por el apodo de “Ño Zamurito”. También tenía una mona que junto con el mono los mantenía amarrados en una antigua embarcación que tenía varada en el patio de su casa. En la punta de proa a uno y en la popa al otro. Pero el mono que tenía sus instintos muy desarrollados se sabía soltar de noche y se iba a la calle a cometer sus fechorías. Esto llevó a que

se corriera el rumor de que el diablo andaba suelto por las noches en esa calle, asustando constantemente a sus habitantes. “El *Callejón de la Mona*, como se lo nombró equivocadamente, ya que, era un primate del sexo masculino el que por sus andanzas en esa calle llamó la atención y puso en jaque a los habitantes de la calle, llegando a infundir tal pánico que ya nadie se atrevía a transitar por el callejón, “pasado el toque de las animas”



Una antigua calle de Maracaibo con Bomba (estación de servicio)

El Callejón de “La Gallera”. - Con este nombre se conoció antiguamente a la calle “Vargas”. En ese entonces corría por ella una cañada. Su nombre se originó del hecho de que en ese callejón existió una gallera muy conocida, ubicada en la esquina de la **calle Venezuela**, cerca de una casa, que tiempos atrás ocupó el diario católico “La Columna”. Esta gallera la mando a incendiar e el año 1872 el General Venancio Pulgar,

debido a que a él no le gustaba que su hermano el General Rafael Pulgar, que en ese entonces era el jefe de la Policía en Maracaibo, jugara gallos en el lugar y mucho menos, justo en el momento en que él lo solicitaba y como nunca aparecía, ordenó que le metieran candela. De generación en generación a trascendido que en el momento en que el general Venancio Pulgar dio la orden de quemar la gallera, se encontraba bajo los efectos del alcohol. (Matos. Ob. Cit.: 56).

Callejón de “Los Cogollos”. - Este callejón viene siendo la misma Calle “Los Andes”. Cuenta Matos Romero (ob.cit), que el nombre le vino, porque desde el desaparecido pueblo “Las Garcitas”, ubicado en la costa sur del lago, llegaban las piraguas al puerto de Maracaibo con cargas de haces de fibra de “paja de lucateva”, con la cual las mujeres residentes de la calle en su mayoría fabricaban unos sombreros de cogollo que fueron muy populares en Maracaibo. De ahí, que todos los compradores de tan indispensable prenda de vestir de la época llamaran a dicha calle como con ese nombre. Sobre el nombre de este callejón, Elías Sánchez Rubio refería que:

“Centro y emporio de la hoy difunta industria fue el proyecto de calle que aún hoy se conoce con el nombre de ‘El Callejón de Los cogollos’, en alusión a las voluminosas cargas de palma que a él llegaban de continuo, para salir a poco transformadas en incontables y grandes gruesas de amplios sombreros, destinados a defender del sol y de la lluvia las cabezas peinadas en forma de ‘cola de pato’ de los contemporáneos del Catón y de los revólveres de pitoguito”.

El apodo de ese callejón inspiró a algunos maracaiberos para improvisar décimas como la dedicada supuestamente a la Ñata Barbarita, o la Chinga Bárbara, celebre en la ciudad por el número de sombreros de cogollo que remataba al día, y la cual, la ofrecemos a medias, porque el autor de la obra no se atrevió a transcribirla en su totalidad y que al final del verso, sobre su nariz chinga, decía así:

*Y para tejer cogollo
No le estorba la nariz*



Una angosto callejón de Maracaibo (Compilación Hebert Romero).

El Callejón del Maíz”. - Este nombre se le asignó a la cuadra comprendida entre su desembocadero de dicho callejón a la Plaza Baralt hasta su intersección con la calle Vargas, haciendo un pequeño recodo para seguir con el de Nueva Zamora en su prolongación al sur-oeste. Su nombre se debió a que de un lado de ese callejón se encontraban los fondos de los negocios existentes en la calle Comercio y del otro existían locales destinados a depósitos de maíz (Belloso, ob. cit.:750).

Callejón de “Los Sapos”. - Los mismos vecinos del lugar, fueron los que bautizaron al callejón con ese nombre, porque en esos tiempos, existía en el lugar una proliferación de sapos, que se reproducían en grandes cantidades en unas charcas, que existían en el sitio y que se formaban en tiempos de lluvia. Eran tantos los sapos, que era común verlos meterse hasta en las casas y los vecinos se veían en la necesidad de sacarlos escobazos todos los días, porque en las noches eran insoportables el ruido que producían con su constante croar. Este callejón estaba ubicado en la parroquia Santa Lucía, cerca de la iglesia del mismo nombre y la antigua calle “Norte”.

Callejón de “La Mochila del Padre Añez”. - Su nombre se debe a que en el lugar construyeron una cuadra de casas que quedaron encerradas, formando como una especie de recodo con forma de “Mochila. De Allí, que los vecinos le dieran ese nombre. Matos Romero en su obra “Maracaibo del Pasado” (ob.cit: 61), nos dice que la calle donde estaba ubicado el referido callejón era la calle “Sucre” y desemboca en la calle “Pascualito”, formando un recodo con la calle “Padre Añez”. También refiere que en el barrio Santa Lucía existía otra “mochila” situada en la calle “Baralt” y la llamaban así porque también existía una casa que servía de tapón con figura de una “mochila” que obstaculizaba el tránsito por ella. Este callejón, según Elías Sánchez Rubio (ob. cit.: 39), era continuación y complementaba la hoy calle Baralt, su nombre es originario de la inventiva popular motivado a su forma

larga, estrecha y cerrada por uno de los extremos, lo cual le imprimía grandes parecidos con un costal de los que se usaban en aquel entonces para empacar azúcar. Sobre el porqué de dicho mote comenta textualmente lo siguiente: *“En efecto: entrar en dicho callejón es como meterse en un saco...”*.



Maracaibo. Calle transversal a la Plaza Baralt que pasa paralela al antiguo Colegio de Varones (Comp. Ebert Romero)

Callejón de “Los Grillos”: ubicado en la parroquia Santa Lucía al lado de la Cárcel Pública, (que luego pasó a llamarse Retén Policial de Maracaibo), muy cercano del lugar llamado “El Guariquito” y del edificio donde se publicaba el diario “Crítica”. Su nombre se lo debe la gran cantidad de grillos que salían de la cañada y que invadían de noche las viviendas del sector, perturbando el sueño de sus habitantes con su estridente chirrido.

El Callejón de “La Vacuna”. - Estaba situado en el barrio “El Saladillo. Cuentan los cronistas que ese nombre se le asignó al callejón, porque en el año 1898 fue decretada oficialmente la vacunación contra

el virus de la viruela y sus habitantes, eran opuestos a vacunarse por temor a la inoculación. También existen referencias de que el nombre se originó, porque en el lugar asesinaron a un señor de nombre Matías Arrieta de una puñalada entre el cuello y el omoplato y por esa circunstancia y dado a que en esos momentos se encontraba la campaña de vacunación en pleno apogeo, los vecinos referían que al muerto lo habían “vacunado”, confirmando este hecho aún más el nombre en referencia.

Callejón del Murciélago. - Era una especie de callejuela que desembocaba en la calle ancha. Su nombre derivó de un extraño hecho que se suscitó en una casa del lugar donde un niño extrañamente iba debilitándose cada día más y su madre trataba de alimentarlo con su leche, pero a su pesar el niño empeoraba cada día más. Los médicos habían agotado sus recursos, hasta que llegó un curandero que de manera curiosa envolvió una panza de res inflada en un pañal y colocándola en la cama del niño se dispuso a velarla toda la noche y cual fue su sorpresa al notar que un negro y mal oliente murciélago llegó a morder la panza y al reventar cayó desconcertado. Esto los llevó a concluir que el murciélago chupaba la sangre del niño por el ombligo todas las noches y a su madre le succionaba la del seno, por lo que tampoco recibía la leche materna. A partir de entonces los vecinos de la calle empezaron a llamar a la referida callejuela como *Callejón del Murciélago*. (Sánchez, ob.cit).



Un típico callejón de la vieja Maracaibo Cortesía compilación Ebert Romero).

Callejón de Los Pobres. - Se extiende por un largo trecho de lo que es la Avenida Páez. Su nombre se originó cuando un grupo de comerciantes informales toma la avenida Páez desde el lugar donde se encuentra el antiguo templo de San Felipe hasta el antiguo Paseo Colón. Se establecen en sus aceras para vender su mercancía compuesta de ropa o calzados y otros utensilios adquiridos al por mayor, producto de algunos remates de tiendas, lo que les permite vender a precios muy bajos. Por lo mismo, casi toda la población zuliana se dirige al callejón en búsqueda de hacer rendir un poco más sus reales.

Callejón Victoria (Avenida 11). - Este callejón forma parte o es donde nace la avenida 11, Es aledaño al tradicional “**Callejón de los Pobres**” y ubicado detrás del centro comercial San Felipe. Se le están haciendo labores de reorganización para beneficio del comercio informal, que en el casco central impulsa la municipalidad. Parte de los 300 comerciantes informales colocados en la avenida 11, detrás del centro

comercial San Felipe, serán reubicados en la misma zona. (Google / Un Nuevo Tiempo es democracia social/ En entrevista a Ana Haydee Morales).

Callejón “El Cascajal”. - Hoy conocido como calle Santa Lucía. Convergía en las cuatro esquinas de El Empedrado, donde otrora se planearon muchas de las peleas que sostuvo el barrio El Empedrado contra el barrio El Saladillo. (Matos, ob. Cit.: 52).

Callejón “La Represa”. - Situado inmediato a la hoy plazoleta “Valerio Toledo” Su nombre se originó por la existencia en el lugar de de muro de madera (palos clavados de punta), sostenido con piedras, caliche y barro, que servía para contener las aguas de la quebrada que pasaba por ese sitio, adyacente a la calle “periquito a Pie”. Matos, ídem: 54).

OTROS CALLEJONES DE MARACAIBO

De estos callejones pude ubicar sus nombres populares, pero no conseguí información sobre el origen de los mismos, en las fuentes ubicadas para la realización de este libro. A saber:

Callejón “El mandador”

Callejón “El Bajito”

Callejón “El Tapón”

Callejón de “La Gaveta”

Callejón de “Los Burros”

Callejón de “Andrés Espina”

Callejón “Los puñales”



Plaza Baralt y una de sus calles transversales
(Heberto Fernández blogspot.com)

LA NUEVA NOMENCLATURA DE MARACAIBO

En la década de los años 50' las autoridades edilicias de la ciudad de Maracaibo, considerando el aumento demográfico y urbanístico que sufría la capital zuliana, que según los pronósticos, para el año 1970 tendría un millón de habitantes, se abocaron a llevar a cabo un proyecto que según lo expresado en la guía de Maracaibo *“representaba un trabajo arduo, eficiente y necesario, sobre una nueva nomenclatura para la ciudad compuesta de números”*, porque para las autoridades que se abocaron al trabajo y orientación de la nueva nomenclatura *“se debía borrar cualquier vestigio romántico pero inútil de los nombres propios e históricos de las calles, adoptando por lo contrario un sistema práctico y cónsono con el aumento de vehículos en circulación y el aumento de la población que para ese entonces tenía una tasa de crecimiento muy elevada”*. (Guía de Maracaibo, (1972: 16). Pero los pobladores de la ciudad no estaban de acuerdo con la idea de una nueva nomenclatura.

Los responsables de la Nueva Nomenclatura pensaban que con ella se estaba simplificando la señalización en la ciudad, porque, según su opinión, esta permitía que las vías urbanas (calles y avenidas), orientarán o ubicarán con más facilidad al peatón o a las personas que transitaban en automóviles, resultando ser de gran utilidad para toda aquella persona ignorante de alguna dirección de la ciudad, ya que en

esta moderna nomenclatura se enumeraban las calles y avenidas con cierta variante que tiende a orientar al transeúnte de una manera eficaz e inconfundible, pues esta basada en unas placas metálicas colocadas en la fachada frontal de cada casa, que nos indica si se está transitando por una calle o por una avenida. La diferencia se nota por la cantidad numérica que contenga la cifra. Si el peatón o chofer está bien claro sobre el funcionamiento de la nueva nomenclatura, podrá apreciar entonces que estos números varían constantemente, pero siempre evitando la repetición de los mismos, para que la numeración se afiance en una correlación lógica



Calle Urdaneta (Comp. Ebert Romero)

“Toda la nueva Nomenclatura se ajustaba a un patrón numérico para señalar las casas, teniendo en cuenta que si se orientaban por la orilla del Lago de Maracaibo, las aceras de la mano derecha son para las avenidas; y partiendo de El Milagro hacia la carretera La Limpia, están señaladas por las calles. Como referencia, debe tomarse el número de la vía por números pares. En las aceras de la mano izquierda, se toma

como referencia el número de la vía transversal que se halla a la izquierda de la casa numerada y se anotan los metros que la separan de la vía por números impares. Los números pares como impares, están siempre paralelos y en una misma dirección, tanto en las calles como en las avenidas. A continuación, ofrecemos un ejemplo sobre el particular.”

CIENCIAS Calle 96 N° 7-58

Al observar la placa metálica y su numeración, podemos comprender que se trata de una vía paralela al Lago de Maracaibo, por tal motivo, es una calle. Los guarismos 7-58, nos indican que la casa está situada en la acera izquierda y dista 58 metros de la avenida 7, ubicada a la derecha. Como se observa, este es un ejemplo ficticio, que aclara la orientación que debe seguirse para encontrar la dirección que se busca.



Una calle de Maracaibo del siglo XIX (Comp. Ebert Romero)

Considerando la situación geográfica del Lago de Maracaibo al sur de la ciudad, las vías que desembocan hacia las orillas y sobre la avenida 17 (Haticos), se denomina calles, contándose a partir del número 101

(Avenida Sucre), encontrándose a la 102 a la salida del Puente España, en las calles de entrada a las zonas comprendidas de “Sabaneta Larga”, hasta encontrarse con “La Arreaga”, prolongación de la Avenida 17 (Haticos) ya en los límites del perímetro urbano.

Es necesario aclarar y también dar a conocer como curiosidad que, en la nueva nomenclatura, la avenida 17 se encuentra repetida casualmente 17 veces y en extremos distantes entre sí, como la antigua avenida Los Haticos, avenida Rafael María Baralt y Santa Rosalía. Ahora bien, si observamos el plano de la ciudad, estas tres vías importantes, en apariencia distintas, es solo una línea orientadora, más o menos recta en toda su extensión. Esto dará una idea de la importancia de esta arteria citadina, indicando que dicha avenida 17 se prolonga hasta el Liceo Baralt, atravesando a los Haticos, Santa Rosalía, parte de la avenida El Transito, carretera La Limpia, hasta el precitado Liceo Baralt. (ídem, 1972: 16 y 17).

Por otra parte, el plano regulador de la ciudad de Maracaibo de ese entonces que preveía el desarrollo urbano de la ciudad hasta 1990 y que establecía las normas fundamentales para lograr los mejores objetivos en ese sentido, de acuerdo con detalles suministrados por la Dirección de Planeamiento, dependencia adscrita al Ministro de Obras Públicas, las avenidas, 5 de Julio y Las Delicias, eran los tres sectores en los que podían realizarse todo tipo de construcciones y por ello estaban llamados a ser los sectores o áreas de primer orden en la nueva Maracaibo. (ídem: 32).



**Panorámica de la calle del comercio (Colección
Mac Gregor)**

NOMENCLATURAS ACTUAL Y ANTIGUA DE LAS AVENIDAS DE MARACAIBO

Las vías llamadas avenidas en la ciudad de Maracaibo abajo numeradas, son las que se extienden en la dirección norte-sur de la ciudad; o mejor dicho, las que se encuentran paralelas a la orilla del Lago de Maracaibo, en su extensión frente a la ciudad o perpendiculares al puerto de Maracaibo.

Las avenidas empiezan por la numeración más baja, por la Av. 1, que es la que se encuentra más cerca del lago y van en aumento sus números en la medida en que se extienden más hacia el oeste de la ciudad, hasta llegar a la última con el número 28 que viene siendo la avenida La Limpia.



Una calle de Maracaibo tomada por los obreros petroleros en sus luchas gremiales. Años 30 siglo XX (comp. Eber Romero).

NOMENCLATURA DE LAS AVENIDAS DE MARACAIBO

<u>Nombre actual</u>	<u>Nombre antiguo</u>
Av. 1A.....	Rosario _ Entre calles N°s. 92A y 93.
Av. 2.....	Milagro _ Entre calles N°s. 92A y Av. 4.
Av. 2A.....	Delgado _ Entre calles N°s. 86 y 86C.
Av. 2A.....	Nueva Venecia _ Entre calles N°s. 86 y 92.
Av. 2A.....	Santa Isabel _ Entre calles N°s. 87 y 92.
Av. 2A.....	San Sebastián - Entre Calles N°s .89A y 90.
Av. 2B.....	Brasil - Entre calles N°s. 86C.
Av. 2C.....	Santo Domingo - Entre Calles N°s. 85 y 90.
Av. 2D.....	Santo Tomás - Entre calles N°s: 86 y 86C.
Av. 2D.....	Santa Lucía - Entre calles N°s. 86C y 89E.
Av. 2E.....	El Rosal - Entre calles N°s. 86 y 87.
Av. 3.....	Casanova - Entre calles N°s. 86 y 89C.
Av. 3ª.....	Aurora - Entre calles N°s. 91 y 101.
Av. 3ª.....	Jugo - Entre calles N°s. 86B y 91.
Av. 3B.....	San Ramón - Entre calles N°s. 88 y 89B.
Av. 3C.....	San Luís - Entre calles N°s. 86 y 89C.
Av. 3D.....	San Roque - Entre calles N°s. 56 y 58.
Av. 3D.....	Dr. Zea - Entre calles N°s. 72 y 78.
Av. 3D.....	San Marcos - Entre calles N°s. 86 y 86B.
Av. 3E.....	San Roque - Entre calles N°s. 55A y 57.
Av. 3E.....	San Carlos - Entre calles N°s. 85 y 86.
Av. 3F.....	24 de julio - Entre calles N°s. 56 y 86.
Av. 3G.....	Las Mercedes - Entre calles N°s. 59 y 62.
Av. 3G.....	Las Cacas - Entre calles N°s. 67 y 83.
Av. 3H.....	Dr. Dagnino - Entre calles N°s. 70 y 82.
Av. 3Y.....	San Martín - Entre calles N°s. 69 y 86.
Av. 4.....	Bella Vista - Entre calles N°s. 54 y 90.
Av. 4.....	Obispo Lazo - Entre calles N°s. 90 y 101.
Av. 5.....	Nuevo Mundo - Entre calles N°s. 57 y 59.
Av. 5.....	Urdaneta - Entre calles N°s. 90 y 100.
Av. 5A.....	Nuevo mundo B - Entre calles N°s. 58 y 58B.
Av. 6.....	Colón - Entre calles N°s. 89 y 101.
Av. 6A.....	Nuevo mundo D - Entre calles N°s. 58 y 58B.
Av. 7.....	Vargas - Entre calles N°s. 90 y 101.
Av. 7A.....	Dr. Suárez - Entre calles N°s. 87 y 91A.
Av. 7B.....	Rivas Dávila - Entre calles N°s. 87 y 88.
Av. 8.....	Santa Rita - Entre calle 59 y 89B.
Av. 8A.....	Cañada Lara - Entre calles N°s. 89B y 90.
Av. 8B.....	Páez - Entre calles N°s. 91 y 101.
Av. 9.....	O'Leary - Entre calles N°s. 62 y 84.
Av. 9ª.....	Luís Cáceres - Entre calles N°s. 85 y 87.
Av. 9B.....	Lara _ Entre calles N°s. 86A y 89B.
Av. 9C.....	Los Caribes _ Entre calles N°s. 62 y 84.
Av. 9D.....	Veritas _ Entre calles N°s. 85 y 90.
Av. 10.....	Las Queseras _ Entre calles N°s. 68 y 85.
Av. 10.....	Milagro _ Entre calles N°s. 90 y 101.
Av. 11.....	Campo Elías _ Entre calles N°s. 67 y 87.
Av. 11.....	Ayacucho _ Entre calles N°s. 91 y 101.
Av. 12.....	Dr. Urquinaona _ Entre calles N°s. 67 y 79.

Av. 12.....	Padre Añez _ Entre cales N°s. 90 y 101.
Av. 12A.....	(Sin Nombre) _ Entre calles N°s. 90 y 93.
Av. 13.....	Anzoátegui _ Entre calles N°s. 67 y 79.
Av. 13.....	Los Andes _ Entre calles N°s. 89A y 101.
Av. 13A.....	_ Entre calles N°s. 67 y 77.
Av. 13A.....	San Nicolás _ Entre calles N°s. 77 y 84.
Av. 13A.....	San Gerardo _ Entre calles N°s. 88 y 93A.
Av. 13B.....	Santa Rosa _ Entre calles N°s. 82 y 84.
Av. 13B.....	Amparo _ Entre calles N°s. 88A y 95B.
Av. 13C.....	La Cañada _ Entre calles N°s. 90 y 91.
Av. 14.....	Navarro _ Entre calles N°s. 85 y 97.
Av. 14A.....	Bermúdez _ Entre calles N°s. 69 y 83.
Av. 14 ^a	Dr. Rojas _ Entre calles N°s. 85 y 90.
Av. 14B.....	Faría _ Entre calles N°s. 83 y 89.
Av. 15.....	Las Delicias _ Entre calles N°s. 67 y 96.
Av. 15.....	Chiquinquirá _ Entre calles N°s. 96 y 98.
Av. 16.....	San Jerónimo _ Entre calles N°s. 77 y 83.
Av. 16.....	Socorro _ Entre calles N°s. 85 y 96.
Av. 16A.....	Carretera El Moján _ Entre calles 65 y 73.
Av. 16 B.....	Infante _ Entre calles N°s. 92 y 95C.
Av. 17.....	Rafael María Baralt _ Entre calles 70 y 79.
Av. 17.....	Santa Rosalía _ Entre calles N°s. 89D y 100.
Av. 17.....	Los Haticos _ Entre calles N°s. 101 y 113.
Av. 17A.....	Andrés Bello _ Entre calles N°s. 79 y 81.
Av. 18.....	Carabanchéz _ Entre calles N°s. 78 y 80.
Av. 18.....	Los Caobos _ Entre calles N°s. 85 y 90.
Av. 19.....	Udón Pérez.
Av. 19.....	Nueva Vía _ Entre calles N°s. 89D y 93.
Av. 19.....	D'Empaire _ Entre calles N°s. 65 y 77.
Av. 20.....	Dr. G. Rísquez _ Entre calles N°s. 66 y 79.
Av. 20.....	5 de Julio _ Entre calles 65 y Av.4.
Av. 21.....	C. 1° de Mayo _ Entre calles N°s. 73 y 78.
Av. 22.....	(Sin nombre) _ Entre calles N°s. 69 y 74.
Av. 23.....	(Sin nombre) _ Entre calles N°s. 67 y 77A.
Av. 24.....	(Sin nombre) _ Entre calles N°s. 65 y 73.
Av. 25.....	El Paraíso _ Entre calles N°s. 60 y 71.
Av. 26.....	Segunda _ Entre calles N°s. 60 y 64A.
Av. 27.....	Urb. Sucre _ Entre calles N°s. 60 y 64.
Av. 28.....	C. La Limpia _ Entre calles N°s. 59 y 64.



Panorámica de la antigua Carretera Unión

NOMENCLATURA ACTUAL Y ANTIGUA DE LAS CALLES DE MARACAIBO

Calles de Maracaibo. - Las vías de la ciudad de Maracaibo denominadas como calles, se encuentran en su mayoría, perpendiculares o paralelas a la orilla del Lago de Maracaibo y se extienden de Oeste a Este de la ciudad. Empiezan por la numeración más baja. En este caso la **calle 55**, antigua **carretera La Lago** (entre Avs. 3E y 8), que se encuentra ubicada en el Barrio Nuevo Mundo y van aumentando su numeración hacia el sur de la ciudad hasta la **calle 101** denominada anteriormente como calle Sucre.

Calles de Maracaibo

<u>Nombre actual</u>	<u>Nombre antiguo</u>
Calle 55.....	Carretera La Lago – Entre Avs. 3E y 8.
Calle 56.....	Silvino Angulo _ Entre Avs. 3F y 4.
Calle 57.....	Andrés Espina _ Entre Avs. 3D y 6.
Calle 57A.....	Nuevo Mundo E Entre Avs. 5 y 6.
Calle 58.....	Padre Añez _ Entre Avs. 3F y 7.
Calle 58A.....	Nuevo Mundo G _ Entre Avs. 5A y 7.
Calle 58B.....	Nuevo Mundo F _ Entre Avs. 4A y 7.
Calle 59.....	Zapara _ Entre Avs. 3E y 8.
Calle 60.....	Mérida _ Entre Avs. 3C y 8.
Calle 60.....	Urb. Sucre _ Entre Avs. 25 y 28.
Calle 61.....	La Mariposa _ Entre Avs. 3G y 8B.
Calle 61.....	Urb. Sucre _ Entre Avs. 25A y 28.
Calle 62.....	Las Mercedes _ Entre Avs. 4 y 9.
Calle 62.....	(Sin nombre) _ Entre Avs. 3E y 4.
Calle 62.....	Urb. Sucre _ Entre Avs. 25A y 26.
Calle 62A.....	(Sin nombre) _ Entre Avs. 3F y 4.
Calle 63.....	Dr. Luengo _ Entre Avs. 4 y 10.
Calle 63.....	Urb. Sucre _ Entre Avs. 25 y 28.
Calle 64.....	San Benito _ Entre Avs. 3E y 10.
Calle 64.....	Urb. Sucre _ Entre Avs. 25 y 27.
Calle 65.....	Callejón Valencia _ Entre Avs. 3F y 8.
Calle 66.....	Zaragoza _ Entre Avs. 3E y 9.
Calle 66A.....	La Caridad _ Entre Avs. 8 y 11.

Calle 67.....	Cecilio Acosta _ Entre Avs. 3F y 15.
Calle 67A.....	La Esperanza _ Entre Avs. 9 y 15.
Calle 67B.....	Nva. Esperanza _ Entre Avs. 11 y 13.
Calle 68.....	Cumaná _ Entre Avs. 8 y 13.
Calle 68.....	(Sin nombre) _ Entre Avs. 23 y 26.
Calle 68A.....	(Sin nombre) _ Entre Avs. 3G y 4.
Calle 69.....	Los Campos _ Entre Avs. 4 y 15.
Calle 69.....	Av. Venezuela _ Entre Avs. 16A y 25.
Calle 69A.....	(Sin nombre) _ Entre Avs. 12 y 15.
Calle 70.....	Eduardo Pérez _ Entre Avs. 3F y 13.
Calle 70.....	Av. Colombia _ Entre Avs. 16A y 26.
Calle 71.....	Niquitao _ Entre Avs. 3F y 13.
Calle 72.....	J.R. Yépez _ Entre Avs. 3C y 13.
Calle 72.....	Perú _ Entre Avs. 16B y 19.
Calle 73.....	Andrés Bello _ Entre Avs. 3D y 15.
Calle 73.....	Bolivia _ Entre Avs. 16 y 18.
Calle 74.....	Arévalo González _ Entre Avs. 3D y 15.
Calle 75.....	Táchira _ Entre Avs. 3D y 14A.
Calle 76.....	Márvaez _ Entre Avs. 3D y 18.
Calle 77.....	5 de Julio _ Entre Avs. 3D y 19.
Calle 77A.....	(Sin nombre) _ Entre Avs. 22 y 24.
Calle 78.....	Av. El Paraíso _ Entre Avs. 15 y 22.
Calle 79.....	Dr. Quintero Luzardo _ Entre Avs. 3F y 23.
Calle 80.....	Sta. María _ Entre Avs. 3F y 14.
Calle 80.....	San Pedro _ Entre Avs. 13A y 18.
Calle 80.....	Los Maristas _ Entre Avs. 9 y 10.
Calle 81.....	Callejón Caracas _ Entre Avs. 3F 10.
Calle 81A.....	Sta. Clara _ Entre Avs. 3F y 14.
Calle 82.....	Tinedo Velasco _ Entre Avs. 3F y 15.
Calle 82A.....	La Concepción _ Entre Avs. 3F y 14.
Calle 82B.....	Dr. Ochoa _ Entre Aves. 3F y 10.
Calle 83.....	Democracia _ Entre Avs. 3F y 16.
Calle 84.....	Carretera Unión _ Entre Avs. 3C y 10.
Calle 84.....	El Carmen _ Entre Avs. 13A y 17.
Calle 85.....	Falcón _ Entre Avs. 2C y 19.
Calle 85A.....	Cañada Mosquito _ Entre Avs. 3C y 3E.
Calle 85B.....	El Rubí _ Entre Avs. 3C y 3E.
Calle 86.....	Pichincha _ Entre Avs. 3 y 9A.
Calle 86.....	San Andrés _ Entre Avs. 2 y 3.
Calle 86A.....	Av. Emperador _ Entre Avs. 1 y 2.
Calle 86A.....	Callejón Diodatis _ Entre Avs. 2D y 23.
Calle 86A.....	Santa Elena _ Entre Avs. 4 y 13B.
Calle 86B.....	(Sin nombre) _ Entre Avs. 2B y 3F.
Calle 86B.....	San Pablo _ Entre Avs. 2 y 3D.
Calle 87.....	Belén _ Entre Avs. 1 y 3C.
Calle 87.....	Madariaga _ Entre Avs. 1 y 14.
Calle 87A.....	Negro Primero _ Entre Avs. 7B y 8.
Calle 88.....	San Antonio _ Entre Avs. 2A y 3B.
Calle 88.....	Nva. Reforma _ Entre Avs. 4 y 18.
Calle 88A.....	Flor del Norte _ Entre Avs. 2A y 2B.
Calle 88A.....	Nueva delicias _ Entre Avs. 13A y 19.
Calle 88B.....	Callejón San Martín. Entre Avs. 2A y 2B

Calle 89.....	Nva. Beloso _ Entre Avs. 1 y 19.
Calle 89A.....	La Pastora _ Entre Avs. 1 y 2B.
Calle 89A.....	Sta. Genoveva _ Entre 1A y 2B.
Calle 89A.....	Cedeño _ Entre Avs. 9B y 14.
Calle 89B.....	San Sebastián _ Entre Avs. 2 y 2A.
Calle 89B.....	San Felix _ Entre Avs. 3A y 3C.
Calle 89B.....	Gual _ Entre Avs. 3C y 4.
Calle 89B.....	Beloso _ Entre Avs. 7B y 18.
Calle 89C.....	Nueva Celis _ Entre Ave. 7A y 18.
Calle 89C.....	San Felipe _ Entre Avs. 9 y 9B.
Calle 89C.....	Madueño _ Entre Avs. 13 y 14C.
Calle 89D.....	Celis _ Entre Avs. 7A y 19.
Calle 89E.....	Soledad _ Entre Avs. 2B y 18.
Calle 89E.....	Carmona García _ Entre Avs. 10 y 11.
Calle 90.....	Santa Teresita _ Entre Avs. 6 y 18.
Calle 90.....	Natividad _ Entre Avs. 1 y 6.
Calle 90A.....	(Sin nombre) _ Entre Avs. 5 y 6.
Calle 90A.....	Buenos Aires _ Entre Avs. 10 y 11.
Calle 91.....	San José _ Entre Avs.2 y 2A.
Calle 91.....	Candelaria _ Entre Avs. 2B y 13.
Calle 91.....	San Francisco _ Entre Avs. 13 y 14.
Calle 91A.....	Muñoz Tébar _ Entre Avs. 2B y 16.
Calle 91A.....	Calle del Museo _ Entre Avs. 2B y 16.
Calle 91B.....	Las Dos Rosas _ Entre Avs. 2 y 2B.
Calle 91B.....	El Silencio _ Entre Avs. 2B y 14.
Calle 91B.....	Trinidad _ Entre Ave. 4 y 6.
Calle 91B.....	Febres Cordero _ Entre Avs. 7 y 11.
Calle 91C.....	Rivas _ Entre Avs. 8 y 11.
Calle 92.....	Pacheco _ Entre Avs. 1 y 11.
Calle 92.....	Petit _ Entre Avs. 14 y 15.
Calle 92.....	Baralt _ Entre Avs. 1 y 2A.
Calle 92A.....	Vegas _ Entre Avs. 2B y 3A.
Calle 93.....	Padilla _ Entre Avs. 1 y 15.
Calle 93.....	Santa Elisa _ Entre Avs. 16 y 17.
Calle 93A.....	Callejón Zulia _ Entre Avs. 8A y 19.
Calle 93A.....	Monagas _ Entre Avs. 12 y 15.
Calle 94.....	Carabobo _ Entre Avs. 1 y 14.
Calle 94.....	Vía Láctea _ Entre Avs. 16B y 18.
Calle 94.....	Libertad _ Entre Avs. 8 y 10.
Calle 94A.....	San Miguel _ Entre Avs. 12 y 13B.
Calle 95.....	Venezuela _ Entre Avs. 1 y 17A.
Calle 95A.....	Pascualito _ Entre Avs. 12 y 13.
Calle 95A.....	C. Extranjeros _ Entre Avs. 14A y 15.
Calle 95B.....	La Paz _ Entre Avs. 13C y 17.
Calle 95C.....	Las Palomas _ Entre Avs. 15A y 16.
Calle 95D.....	San Loreto _ Entre Avs. 16 y 18.
Calle 96.....	Ciencias _ Entre Avs. 1B y 13.
Calle 96A.....	Hnos. Caldera _ Entre Avs. 13 y 14B.
Calle 97.....	Bolívar _ Entre Avs. 1A y 11.
Calle 97.....	Providencia _ Entre Avs. 11 y 15B.
Calle 97.....	San Isidro _ Entre Avs. 15B y 17.
Calle 97A.....	Las Palmas _ Entre Avs. 13A y 15.
Calle 97B.....	Santa teresa _ Entre Avs. 14A y 15B.

Calle 97C.....	Santa Ana _ Entre Avs. 15A y 16.
Calle 97C.....	San Fernando _ Entre Avs. 16 y 18.
Calle 98.....	Dr. Bustamante _ Entre Avs. 1B y 6.
Calle 98.....	Independencia _ Entre Avs. 6 y 11.
Calle 98.....	Arismendi _ Entre Avs. 11 y 18.
Calle 98A.....	Zamora _ Entre Avs. 6 y 10.
Calle 98A.....	Sabaneta Larga _ Entre Avs. 17 y 18.
Calle 99.....	Comercio _ Entre Avs. 2 y 14.
Calle 100.....	Libertador _ Entre Avs. 4 y 17.
Calle 101.....	Sucre _ Entre Avs. 2A y 14.



Avenida Las Delicias (años 50 siglo XX)

NOMENCLATURA ANTIGUA Y ACTUAL DE LAS CALLES DE NUMERACIÓN SUPERIOR A LA CALLE 101 (ANTES SUCRE)

Estas calles se encuentran ubicadas al sur de la ciudad. Desembocan en la Av. 17 (Los Haticos) y que empiezan su numeración con la calle 102 (entrada a la Pomona) y terminan con la numeración 125 (Callejón El Potente). Por su situación en la topografía urbana, Este tipo de calles quedan un poco separadas del bloque central, y están ubicadas perpendicularmente a la parte que le corresponde a la orilla del lago, conservando aproximadamente la orientación de este-oeste en el siguiente orden:

<u>Nombre actual</u>	<u>Nombre anterior</u>
Calle 102.....	Entrada a La Pomona
Calle 103.....	Callejón la Industria
Calle 104.....	La Arancina
Calle 105.....	Entrada al Poniente
Calle 106.....	Callejón La Petrolera
Calle 107.....	El Cacaito
Calle 108.....	Entrada a Cerro Pelado
Calle 109.....	Cañada de Julio Añez
Calle 110.....	Callejón de La Capilla
Calle 111.....	Callejón Villa Mara
Calle 112.....	Entrada Cerro Los Padres
Calle 113.....	Cañada La Regional
Calle 114.....	Cañada El Casquillo
Calle 115.....	Cañada El Edén
Calle 116.....	La Ranchería
Calle 117.....	Cañada Angosta
Calle 118.....	Callejón San Pedro
Calle 119.....	Callejón Manuel Parra
Calle 120.....	Callejón La Tenería
Calle 121.....	Puente Nuevo
Calle 122.....	El Museo
Calle 123.....	Capilla Vieja
Calle 124.....	La Arreaga
Calle 125.....	Callejón El Potente

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Acervo Histórico del Estado Zulia. Calles y Plazas del Viejo Maracaibo. 1995, Maracaibo, Gobernación del Estado Zulia, Secretaría de Gobierno, Departamento de Investigación del Acervo Histórico, Imprenta del estado.

Arrieta Meléndez, Orlando. 2009, Maracaibo, Artículo: Algunos datos para la historia de la avenida El Milagro.

Arrieta Meléndez, Orlando. Crónicas de Maracaibo de los años cincuenta. Universidad del Zulia, Maracaibo, 1999. p. 20 y 161

Barboza de la Torre, Pedro A. Memorias del Zulia. 2001, Maracaibo, Academia de Historia del Estado Zulia, Ars Gráfica, S.A.

Belloso Rossell, David. Obras Completas. 1978. Estados Unidos-Buenos Aires, Argentina, Edición del Banco de Maracaibo, Talleres Gráficos Lorenzo y Cía S.R.L.

Bermúdez Briñez, Nilda. Vivir en Maracaibo en el siglo XIX. 2001, Maracaibo, Colección V Centenario del Lago de Maracaibo, Acervo Histórico del estado Zulia, Biblioteca Temas de Historia del Zulia, Ars Gráfica.

Besson, Juan. Historia del Estado Zulia. Tomo I, 1943; tomo II, 1945; tomo III, 1949; tomo IV, 1953, tomo V 1957; (5 tomos). Maracaibo, Facsímile, Edición de la Gobernación del estado Zulia Decreto 73 Secretaría de Educación, Fondo Editorial “Dr. Raimundo Andueza Palacio”, Imprenta Ars Grafica S.A.

Bozo, Claudio. Cuentos Cortos e Historia Breve del Viejo Maracaibo. 194(?), Maracaibo, Imprenta del Estado.

Cardozo G., Germán. Maracaibo y su región Histórica. El circuito agro exportador 1830-1860. 1991, Maracaibo, Colección Centenario de LUZ, Editorial de la Universidad del Zulia (EDILUZ).

Concejo del Distrito Maracaibo. Nueva Nomenclatura de la Ciudad de Maracaibo. 195?, Maracaibo, s/e.

Dirección de la Escuela de Policía “Simón Bolívar” de Maracaibo. Guía Policial de Orientación de la Ciudad. Maracaibo, enero de 1967, Imprenta del Estado. Pp. 123 – 130 y 140.

Ferrer, Ada. Artículo. La Chispa del Crecimiento se Inició en la Calle Real. (15/06/2021).

García de la Torre, José Manuel. Caciques Venezolanos. J.M. García de La Torre, Caracas, 1972. p 72

García MacGregor, Ernesto. La Leyenda de Juana de Ávila. <http://garciamacgregor.com/la-leyenda-de-juana-de-avila.html> (consultada el 20.11.2011)

García Macgregor, Ernesto. Maracaibo y los 400 años del Hospital Central. Ernesto García Mac-Gregor, Maracaibo, 1997. p. 170.

Guzmán, Pedro. Apuntaciones Históricas del Estado Zulia. 1899, Maracaibo, Imprenta “Benito H. Rubio”.

Matos Romero, Manuel. Maracaibo del Pasado (Folklore Zuliano). 1967. Maracaibo, Tipografía Cervantes, Editora Ross Makarem.

Mendoza Morales, Alberto. Manual Municipal del Distrito Maracaibo. 1962, Maracaibo, Universidad del Zulia, Facultad de Ingeniería, Talleres Gráficos de L.U.Z.

Molero Romero, Sisoés. Maracaibo de Antaño. 2001, Maracaibo, Universidad del Zulia, Vicerrectorado Académico, Editorial de la Universidad del Zulia (EDILUX).

Molinares S., José E. Maracaibo, Vivencias de Ayer y Hoy. 1985, Maracaibo, edición de “ELLOS la Historia”, Editorial Catatumbo.

Nava Urribarrí, Vinicio (Dr.) Nomenclatura y Calles del Viejo Maracaibo. Trabajo presentado en la Sección Cátedra de la Zulianidad de la Academia de Historia del Estado Zulia.

Ocando Yamarte, Gustavo. Historia del Zulia. Gustavo Ocando Yamarte, Caracas, 1986. p. 430.

Parra, Iván Darío. Historia de la Ingeniería en el Zulia. 1996, Maracaibo, PAE-DICA, Ars Gráfica (primera edición).

Parra, Iván Darío. Historia de la Ingeniería en el Zulia. 2001, Maracaibo, PAE-DICA, Ars Gráfica (Segunda edición).

Pérez Castillo, Humberto. Maracaibo, Cuentos de Añoranzas y Esperanzas. Humberto Pérez Castillo, Maracaibo, 2006, p.101.

Pérez Jiménez, Marcos. - Obras dadas al servicio durante el Primer Año de Gobierno del coronel Marcos Pérez Jiménez e inauguraciones que se efectuaron entre el 24 de noviembre y el 2 de diciembre de 1953. Caracas, Imprenta nacional, 1953.

Plumacher, Eugene H. “Memorias” (Cónsul de USA en Maracaibo entre 1878-1910). 2003, Maracaibo. Traducción de Josephina Beck de Nagel, Colección Kurt Nagel Von Jess, Ciudad Solar Editores.

Portillo, Julio. El Glorioso Ayer. Maracaibo 1870-1935. 1999, Caracas, Editorial Arte.

Portillo, Julio. El Glorioso Ayer. Maracaibo 1936-1970. 2003, Caracas, Editorial Arte.

Portillo, Julio. Zulia la primera patria. 2007, Caracas, Editorial Arte.

Rangel, Domingo Alberto. Entre Gochos y Maracuchos (Mitad novela y mitad historia). 1999, Caracas, Vadell Hermanos Editores, El Centauro Editores, Ta-

lles Gráficos de la Nación Adscrito al Servicio Autónomo Imprenta Nacional y Gaceta Oficial de la República.

Romero Luengo, Adolfo. Maracaibo un poco de su Historia. 1984, Maracaibo, Comercial Belloso, Italgráfica, S.R.L.

Sánchez Rubio, Elías. Calles-Plazas-Aledaños. Nombres Tradicionales y Leyendas de Maracaibo. 1982, Maracaibo, Fondo Editorial Biblioteca de Temas y Autores Zulianos, Editorial del Lago S.A.

Tipografía “REX”. Guía de Maracaibo. 1971, Maracaibo, editora Tipografía “REX”, primera edición. Noviembre de 1971.

Urdaneta Bravo, Ciro. La Tierra Chiquita. 1988, Maracaibo, Editorial Maracaibo, S.R.L.

Urdaneta Bravo, Ciro. Maracaibo: historia y leyendas. 1969, Caracas, Edición del X Aniversario de la Corporación Venezolana del Petróleo (CVP), como un homenaje a la ciudad de Maracaibo en la celebración de su cuatricentenario, Tipografía Vargas.

Vivas, Fruto. “Maracaibo y su Rostro”. 1974. Artículo de la revista El Pez Fumón. La Tijera es más Veloz que el Pensamiento, Revista de Revistas de la Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia, Maracaibo. Abril. 1974 N° 2. Imprenta Universitaria.

Fuentes hemerográficas

Dirección de Cultura, El Pez Fumón. Maracaibo, abril de 1974. N° 2 Revista de Revistas, publicada y editada por estudiantes, Imprenta Universitaria, Universidad del Zulia. Artículo: Maracaibo su rostro en el Tiempo. Autor: Fruto Vivas.

El Constitucional de Maracaibo, 1° de mayo de 1838. Trimestre.8 - N° 74.

El Constitucional de Maracaibo, 10 de diciembre de 1937. Trimestre 6- N° 60

El Cronista, 21 de mayo de 1898. Año IV. Mes 41.

El Cronista, 25 de mayo de 1898. Año IV. Mes 41.

El Posta del Comercio, Maracaibo, 08 de marzo de 1882. Año III, mes XXXII. N° 252.

El Sociologista, Maracaibo, 21 de abril de 1893, Año 1°-Serie 2ª-N° 31.

El Sociologista. Maracaibo, 23 de abril de 1893, Año 1°-Serie 2ª-N° 34.

El Zulia Ilustrado. 1888, Maracaibo. Director y Editor López Rivas, tomo I- N° 1, Imprenta Americana 1898. Publicado por Fundación Belloso, en el Centenario de Rafael Urdaneta, Maracaibo 1980, Impreso en Italgráfica S.R.L. Caracas.

La Verdad, Maracaibo, martes 24 de noviembre de 2009, Sección Zulia. Adalberto Toledo Silva, “Empedraerías”: Calle la Múcura. Pb3.

Panorama. Maracaibo, Venezuela, domingo 23 de junio de 2002. Año 89, N° 29.452. Maracaibo. La Chispa Popular Impuso una Pintoresca Nomenclatura. Calles con Tradición

Panorama. Datos sobre el Teatro Baralt: *Panorama presenta al Viejo Zulia I*, Diario Panorama y Banco Occidental de Descuento. Maracaibo, 2006. *Días Especiales que recordar*, Kyma C.A., Maracaibo, 2006. p. 22 y 23.

Plano de Maracaibo. 1949, Maracaibo. Edición de Publicidad VEPACO, con motivo del Trisesquicentenario del descubrimiento del Lago de Maracaibo. Cromotip, Caracas.

Plano de la ciudad de Maracaibo. Escala: 1:11.000. Enero, 1956 Compañía Shell de Venezuela.

Plano de la ciudad de Maracaibo de 1889. Elaborado para El Zulia Ilustrado por M.S. Soto, e impreso en la Imprenta y Litografía del Gobierno Nacional, Caracas. Segunda Edición Facsimil, Fundación Belloso, Maracaibo 1980.

Plano de la Ciudad de Maracaibo. Diario Panorama, Maracaibo 01 de diciembre de 1974. (Encartado).

Plano de la ciudad de Maracaibo de 1889. Año 2005, Maracaibo, Diario La Verdad Instituto Geográfico Simón Bolívar Entrega, (Encartado N° 3), Industria de Artes Gráficas Lito Mansal, C.A.

Salazar Zaíd, Iván José. *La Vecindad de la Pomona*, artículo en Revista de la Fundación Zuliana para Cultura, Caracas, 2008.

Otras fuentes

@funmara 500. Por Francisco J. Urbina Nava. El Camino Real Costero. Facebook. Año 2016.

@minube (2007/2013). La red social de viajes.

Contreras, David. www.noticiasaldia.com 11/09/2011.

Fernández, Heberto. Las Calles de Maracaibo, Heberto Fernández blogspot.com

González, José Gregorio. Entrevista. 07/10/2007. En fase de investigación III. Urbe. Google. 2021.

Montero A. German. Artículo, septiembre 2010, / noviembre 2011, en www.pueblosdevenezuela.com

Nagel Von Jess, Kurt. Discurso de orden en la celebración del Aniversario de la ciudad de Maracaibo, en el acto llevado a efecto en el Teatro Baralt de la ciudad de Maracaibo el 8 de septiembre de 2012.

Rodríguez García, Jesús Santiago. Entrevista realizada en su casa, para la realización de su libro titulado “Yo también viví para contarla” el día 02/02/2012.

Sardi, Antulio. Artículo, La Calle 5 de Julio. Facebook 2021.

Semprún Parra, Jesús Ángel. 62 años de inaugurada la avenida “El Milagro”, antes “Calle del Lago” y “Avenida Guayaquil”.



Calle entre la Casa de la Capitulación y el Teatro Baralt



**Cruce de Bellavista (Ave. 4) con ave. 5 de Julio (hoy calle 77)
Se aprecia el antiguo monumento a Udón Pérez**



Calle 77 (avenida 5 de Julio) con Av. Las Delicias





Encuentro de la Obispo Lazo con la Plaza Bolívar



CONTENIDO

Prólogo	5
Introducción	7
Calles de Maracaibo. Importancia de su estudio	10
Líneas o caminos reales	15
Breve reseña histórica de las primeras calles de Maracaibo	17
Las calles de Maracaibo y su evolución	22
Las calles de Maracaibo en los inicios del siglo XX.	35
Maracaibo y su clasificación vial	41
Origen, curiosidades y anécdotas de los nombres de algunas calles del viejo Maracaibo	45
Breve reseña sobre otras calles Maracaiberas	76
Las primeras avenidas de Maracaibo	80
Origen de algunos nombres populares de los callejones de Maracaibo	98
Otros callejones de Maracaibo	108
La nueva nomenclatura de Maracaibo	109
Nomenclaturas actual y antigua de las avenidas de Maracaibo	114
Nomenclatura de las Avenidas de Maracaibo	115
Nomenclatura actual y antigua de las calles de Maracaibo	117
Nomenclatura antigua y actual de las calles de numeración superior a la calle 101 (antes Sucre)	121
Fuentes bibliográficas	122

Este libro fue diseñado y exportado para su publicación en AMAZON por SULTANA DEL LAGO EDITORES, en los talleres gráficos del poeta Luis Perozo Cervantes, en Maracaibo, estado federal del Zulia, en el continente americano, del planeta tierra; a los 29 días del mes de junio de 2023, el mismo día pero de 1941 en que murió el pintor zuliano Manuel Puchi Fonseca.